**CENA DE IDIOTAS**

(PERE sale de la cocina, encogido con una bolsa de plástico llena de hielo en la mano. Va vestido con un albornoz. Es un hombre de unos cuarenta y tantos años, atractivo en condiciones normales, pero, esta noche muy desvalido. Se dirige hacia un sofá caminando con esfuerzo haciendo gestos de dolor. Se abre la puerta y aparece CRISTINA, una mujer guapa de treinta años. Se queda parada al ver a PERE.)

CRISTINA: Pero, que te ha pasado?

PERE: Lumbago

CRISTINA: No!

PERE: Te doy mi palabra de honor que no voy así para hacerte reír.

CRISTINA: (Avanza hacia él). Pero como te has hecho esto? Pobrecito

PERE: (Se sienta con dificultad en el sofá) Mientras me duchaba, he querido coger el jabón, y…

CRISTINA: Ay señor! Dime, no te habrás roto nada? Has llamado a un médico?

PERE: Si, Arquimbau, es una especialista, es muy buena, según parece. (se aplica la bolsa de hielo sobre los riñones) Uf!, que frío está…

CRISTINA: Yo me pensaba que hacía falta calor para los riñones.

PERE: Yo también, pero Arquimbau me ha dicho que hielo

CRISTINA: Quieres beber algo?

PERE: Un culito de Whisky escocés, por favor

CRISTINA: (Va hacia el bar) Con hielo?

PERE: Si… y si no quedan, me coges un par de la bolsa de la espalda

CRISTINA: (Midiendo el Whisky) Has anulado la cena?

PERE: Como has pasado el día?

CRISTINA: Más o menos. Has anulado la cena?

PERE: No, por qué?

CRISTINA: Como que por qué? Tú te has visto?

PERE: Arquimbau me arreglará, tu tranquila. (se mira el reloj) A todo esto, que cojones hace? Tenía que haber venido a las siete y media?

CRISTINA: (le trae el whisky) No puede ser verdad, Pere! Irás de todas formas a esta cena siniestra?

PERE: No volvamos a comenzar. Es una cena que me divierte. Si tú la encuentras siniestra, peor para ti! (ella se va hacia la habitación) No me harás morros porque tenga ganas de divertirme un poco!

CRISTINA: (Se detiene) Es más grave que esto, Pere, esta cena es lo que no me gusta de ti.

PERE: Ya está. Se ha vuelto a poner tozuda. Pero, qué he hecho yo, Dios mío, para tener ahora lumbago y una mujer tozuda.

CRISTINA: (vuelve hacia el) Anúlalo, quédate esta noche conmigo. Tengo ganas de estar contigo… Sabes que no estoy pasando por un buen momento.

PERE: Justo, cambia tú de idea, ven conmigo verás, son irresistibles estas cenas!

CRISTINA: Es irresistible invitar a un infeliz para burlarse de él toda la velada?

PERE: No es un desgraciado infeliz,es un imbécil, y no hay nada de malo en burlarse de los imbéciles están para eso, no?

CRISTINA: (seria, después de un breve momento) Es muy importante para mí que nos quedemos juntos esta noche amor mío. Anúlalo.

PERE: No puedo. El pardillo piensa recogerme a las ocho.

CRISTINA: (se queda paralizada) Que pardillo?

PERE: Mi invitado

CRISTINA: (incrédula) Viene aquí?

PERE: Le he dicho que pase a tomar una copa, si.

CRISTINA: Dime que eso no es verdad, has invitado a ese hombre aquí?

PERE: Quería estudiarlo un poco antes de llevarlo a la cena. Ya lo verás, por lo que parece es fabuloso.

CRISTINA: (va a coger su bolso) Ah, no! No veré nada de nada! Os dejaré cara a cara. Que os lo paséis bien!

(Se dirige hacia la puerta)

PERE: Donde vas?

CRISTINA: También tengo una cena. No tenía ganas de ir, pero que le vamos a hacer!

PERE: Una cena con quien?

(llaman a la puerta, CRISTINA se queda paralizada)

CRISTINA: Es él? No quiero verle.

PERE: No mujer, es Arquimbau

(CRISTINA va a abrir la puerta. Entra ARQUIMBAU. De unos cincuenta años, reumatóloga. Aspecto de persona contenta)

CRISTINA: Buenas noches doctora

ARQUIMBAU: Buenas noches señora

PERE: (al quererse girar hacia ARQUIMBAU se le despierta del dolor) Ay !

ARQUIMBAU: (yendo hacia él) Bien, parece que usted está en forma, dígame…

PERE: Buenas noche doctora, gracias por tomarse la molestia de desplazarse.

ARQUIMBAU: Había un tráfico tremendo

CRISTINA: (A ARQUIMBAU) Les dejo doctora. Desengánchelo deprisa, que tiene una cena muy importante esta noche.

PERE: (Viendo venir el numerito…) Cristina…

CRISTINA: Una cena de idiotas. Tal vez usted no conozca el funcionamiento. Cada invitado trae un idiota…

PERE: Cristina, por favor…

CRISTINA: … los idiotas no saben, por supuesto, porqué los han seleccionado y el juego consiste en hacerlos hablar. Por lo que parece, es irresistible, pero a mí no me hace gracia así que me voy. Buenas noches doctora.

PERE: Lo siento doctora. Le había llamado por un lumbago, no por una pelea de pareja.

ARQUIMBAU: Por favor… Puedo lavarme las manos?

PERE: (gesto hacia la puerta) Allí tiene un lavabo… (ARQUIMBAU se va a lavar las manos. PERE explica: ) estaba duchándome. He querido recoger el jabón y ya no me he podido incorporar.

ARQUIMBAU: (En Off) Es un invento muy bueno la ducha, para nosotros los reumatólogos. Casi tanto como el tenis. (volviendo a la sala) Cuando yo era estudiante, hacíamos cenas de feos. Había que invitar al tío más feo posible, y al acabar la cena, dábamos un premio)

PERE: (se relaja) Ah, sí. Yo también he hecho. Pero es mucho más divertido con los idiotas.

ARQUIMBAU: Me parece menos objetivo, de todas formas.

PERE: NO. Créame doctora. Hay idiotas completamente objetivos. (ARQUIMBAU explota de risa, PERE sigue hablando) Espero a uno de un momento a otro. Ya lo verá, es inconfundible.

AQUIMBAU: (divertido) Es un amigo suyo?

PERE: No, no. Yo tengo amigos muy idiotas, pero no hasta este punto. Los que seleccionamos son campeones, es alta competición.

ARQUIMBAU: Túmbese. (Ayuda a Pere a sacarse el albornoz y a tumbarse en el sofá) Relájese… Y donde se encuentran, estos campeones?

PERE: (Mientras Arquimbau ausculta su columna vertebral) Ah, no es fácil. No sirve cualquier tonto. Es una caza al hombre. Tenemos rastreadores que nos señalan un idiota que vale la pena. Se examina el caso, y si es excepcional, se le invita. (da un salto) Ay!

ARQUIMBAU: Es la segunda lumbar

PERE: Y es grave?

ARQUIMBAU: No, pero me temo que hará falta que anule la cena

PERE: Ah no, ni hablar!

ARQUIMBAU: (ayuda a Pere a volverse a sentar) A mi no me gusta manipular en caliente, como es el caso. Descanse esta noche y llame mañana por la mañana a la consulta para concertar una visita.

PERE: Doctora, tengo un idiota de categoría mundial esta noche. Por favor, haga cualquier cosa, un calmante antiinflamatorio, no quiero saber qué, pero haga alguna cosa!

ARQUIMBAU: (hace que no con la cabeza) La bolsa de hielo y reposo. Créame, es mejor ser prudente o se alargará por dos o tres semanas.

PERE: Que mala suerte… (se gira para coger el teléfono y se queda clavado haciendo muecas de color. ARQUIMBAU le acerca el teléfono) Gracias. (coge la agenda y se pone a ojearla) Tendré que cancelarlo. Como se llamaba? Ah si. Pinyol, Francesc Pinyol.

ARQUIMBAU: A que se dedica?

PERE: Trabaja en Hacienda

ARQUIMBAU: Oiga, esto es muy peligroso! Imagínese que llega a enterase de porqué le habían invitado?

PERE: (marca un número) No hay ningún riesgo. Se hace con mucho cuidado. Nunca un idiota ha sabido porqué lo habíamos invitado. (calla para escuchar un mensaje) Lo que me temía, ya ha salido… Es muy estúpido, su contestador.

ARQUIMBAU: Si?

PERE: (Cuelga y vuelve a marcar el número) Ahora lo verá. Intenta ser gracioso, pero es patético. (PERE conecta el altavoz. El sonido amplificado resuena en la habitación. Después, la voz de FRANCESC PINYOL)

FRANCESC (en off, cantando a ritmo de cancan)

“ Ha llamado a casa de Francesc Pinyol,

Pero en este momento ha volado,

Deje un mensaje cuando oiga la señal

Y él le llamará cuando vuelva al casal!

(Risa, después con voz normal) Ahora le toca hablar a usted. (la señal se oye en off, PERE cuelga el teléfono)

ARQUIMBAU: Madre de dios!

PERE: (con el tono de alguien que hace una demostración) Y qué?

ARQUIMBAU: Si que tiene cojones la cosa, sí.

PERE: Comprende porque estoy abatido?

ARQUIMBAU: Tiene un aspecto bastante excepcional

PERE: (deprimido) Calle.

ARQUIMBAU: Como lo ha conseguido?

PERE: No le conozco. Lo veré esta noche por primera vez. Me lo ha recomendado un amigo, un gran cazador de idiotas. Ha descubierto a Pinyol en el talgo entre Portbou y Valencia, y me ha telefoneado justo al bajar del tren, alucinado. Durante todo el viaje, que dura cinco horas Pinyol le ha hablado de sus maquetas. No ha parado ni un segundo. Era una pesadilla, parece.

ARQUIMBAU: Ah si? Hace maquetas?

PERE: Si modelos a escala reducida con cerillas. El puente de Calatrava, la Sagrada Familia. Para horas haciendo maquetas, y sobre todo puede hablar durante horas, y eso para la cena es fantástico! Cuanto más apasionado sea el idiota, más probabilidades de llevarse la palma, y esta noche, doctora, con este Pinyol y sus maquetas, no creo que sea difícil decir que tenía el premio en el bolsillo.

ARQUIMBAU: (mira el reloj) Me habría gustado encontrármelo, pero me tengo que ir enseguida, que llevo retraso.

PERE: Espere un poco llegará de aquí a un minuto. Le haremos hablar, que nos cuente su vida. Eso puede ser divertido, no?

AQUIMBAU: Me tengo que ir. Hay unos amigos que me esperan en casa. (abre el maletín y saca un tubo de pastillas). Le dejaré un calmante, dos comprimidos a la noche si tiene mucho dolor. Pero cuidado, que es muy fuerte.

PERE: Gracias doctora

ARQUIMBAU: (Se va hacia la puerta) No dude en llamarme si el dolor le molesta mucho.

PERE: Puede destrabar la puerta al salir, y así no me tendré que levantar?... hay un botón encima del pomo.

ARQUIMBAU: Le puedo pedir también un favor?

PERE: Sí, claro

ARQUIMBAU: No me invite nunca a cenar. Me quedaría siempre con la duda (PERE se pone a reír. ARQUIMBAU se va. PERE coge el teléfono y marca un número)

PERE: (al teléfono) Bernat?... No, no estoy mejor, estoy hecho polvo del todo… Calla, que estoy gafado, tenía al ganador, esta noche!... Por qué te lo digo…? Ah! Si, es muy triste, en fin te lo enviaré la semana que viene… Venga, divertiros mucho. Pandilla de hienas!... (Cuelga se va al dormitorio a vestirse y deja la puerta abierta. Llaman a la puerta. Contesta en off) Entre, está abierto!

**ESCENA ENTRADA FRANCESC**

(Entra FRANCESC PINYOL, con un aspecto intimidado, con una cartera de mano bajo el brazo.)

FRANCESC: (a la sala vacía) : Es esto la casa del señor Canut?

PERE: (en off) Si, si. Entre, ahora voy…

FRANCESC: (cierra la puerta y entra en la sala) Hola soy Francesc Pinyol

PERE: (Vuelve a la sala, encogido) Buenas noches, como está?

FRANCESC: Yo bien, pero…

PERE: Perdone que lo reciba así, pero tengo lumbago…

FRANCESC: No!

PERE: Si, apenas puedo moverme. He intentado avisarle, pero usted ya había salido de casa. Lo siento mucho, pero tendremos que aplazar la cena.

FRANCESC: Es a mí a quien le sabe mal, por usted. No es divertido un lumbago

PERE: Digamos que es molesto, pero no dramático. Está usted libre el miércoles que viene?

FRANCESC: Miércoles que viene? Es el 24? Si estoy libre

PERE: No, es el 23, creo…

FRANCESC: El 23…? De acuerdo, también estoy libre

PERE: Espere, estamos a 18, es el 25

FRANCESC: AH, el 25… De acuerdo, ningún problema

PERE: Perfecto. Iremos a casa del amigo que nos había invitado esta noche. Vuelve a hacer una cena, y usted, no hace falta decirlo, está invitado.

FRANCESC: De verdad que es muy amable

PERE: No. Le he fallado hoy y no le fallaré la semana que viene. Que quiere tomar señor Piñol?

FRANCESC: Eh,… nada. Gracias de todas formas. Le dejaré si no se encuentra bien usted.

PERE: No, por favor. Cuando no me muevo se puede soportar… Siéntese un minuto y charlaremos un rato (FRANCESC se sienta frente a PERE con la cartera sobre las rodillas. PERE lo mira como el gato al ratón.) He escuchado su contestador hace un rato. Es muy divertido.

FRANCESC: (sonríe, halagado Ah! Sí… He querido hacer un mensaje original…

PERE: Muy, muy divertido! Aún río.

FRANCESC: Todo el mundo lo comenta. Incluso tengo amigos que me piden que les grabe su mensaje.

PERE: No me extraña nada

FRANCESC: Usted tiene contestador?

PERE: (Rápidamente) Si, pero está bien. Tal vez un poco clásico para usted, pero a mí ya me va bien.

FRANCESC: Está seguro? Lo haré en un momento eh?

PERE: No gracias. Muy amable. (cambia rápidamente de tema) Estoy realmente encantado de haberle conocido, señor Pinyol.

FRANCESC: Yo también, señor Canut… Aún no me lo puedo creer… Cuando el señor con quien me encontré en el tren me dijo que un gran editor como usted podría estar interesado por mis pequeños trabajos…

PERE: Venga, no sea modesto, señor Pinyol. Según mi amigo usted es alguien excepcional en su estilo.

FRANCESC: La verdad es que es muy simpático su amigo

PERE: Es un gran tipo sí.

FRANCESC: Y un apasionado de las maquetas, eh? Es extraño encontrar alguien tan apasionado. Hablamos de maquetas durante todo el trayecto.

PERE: Ya lo sé. Me dijo que recordaría aquel viaje toda la vida.

FRANCESC: Ah! sí. Pasamos un buen rato! Y cuando llegamos a Barcelona me dijo : « Es imprescindible que conozca a Pere Canut.» Y al día siguiente quien me llama al trabajo?

PERE: (sonríe) Espero que no le haya molestado.

FRANCESC: No, en absoluto! Le debí parecer bobo, al teléfono.

PERE: (maquinalmente, luego corrige) Si...quiero decir, ,no! Estuvo perfecto, usted.

FRANCESC: Estaba tan emocionado...Usted me telefonea al trabajo y me invita a cenar, y aquí estoy, esta noche...ya se lo he dicho, aún no me lo creo...Usted es una persona increíble, Sr. Canut.

PERE: No, hombre, no. No, hombre, no.

FRANCESC: Si, si, increíble. Cuando usted me ha dicho por teléfono que pensaba publicar una obra sobre mis maquetas, yo me..no sé cómo decirlo..Usted me ha cambiado la vida, Sr. Canut.

PERE: Si, bueno, el tema de la obra...es aún un proyecto muy vago. No nos precipitemos, Sr Pinyol.

FRANCESC: No, no, no me precipito, pero encuentro que es una gran idea. Pienso, de verdad, que puede ser un best-seller. (abre la cartera) Le he traído fotos de las piezas más bonitas...

PERE: No...no, ahora no!

FRANCESC:...ahora lo verá. Yo creo que es bastante espectacular.

PERE: (lo para) Guárdelo para el miércoles que viene. Nos hablará de las maquetas durante la cena. Quiero que mis amigos puedan sacar provecho.

FRANCESC: (frustrado) Sólo una o dos fotos...

PERE: No, no. Miércoles que viene. Esta noche, conozcámonos. Hablemos un poco de usted. Trabaja en Hacienda, creo.

FRANCESC: Si, en Contabilidad. (saca una foto del dossier) La Sagrada Familia...

PERE: (aparta la foto) ¿Está casado?

FRANCESC: Sí...quiero decir, no (le pone la foto en las narices)

PERE: (aparta otra vez la foto) ¿Está casado o no?

FRANCESC: Quiero decir...mi mujer se marchó.

PERE: Ah, sí?

FRANCESC: Con un amigo mío.

PERE: Suelen pasar estas cosas.

FRANCESC: Un individuo que conocí en el trabajo, buen chico. Estaba en los archivos. Una noche, lo llevé a casa.

PERE: Si?

FRANCESC: Y le gustó. Pero nunca he comprendido porqueeee. Entre nosotros, no es un lumbreras.

PERE: (de repente, alerta) Cómo?

FRANCESC: El chico con quien se fue, no es por decirlo, pero es que es bobo!

PERE: No¡¡

FRANCESC: Si, pero bobo, bobo. Es increíble!

PERE: Pero más bobo qué...? (Rectifica) En fin, quiero decir, usted es inteligente...Y comparado con usted?

FRANCESC: Escuche, no quiero ser grosero, pero hay que decir la palabra : es un idiota.

PERE: Dios mío!

FRANCESC: Es lo que opina todo el mundo, en todo caso. Y si usted lo conociera...

PERE: Pues me gustaría mucho. Dónde podemos localizarlo, a este chico?

FRANCESC: No, no, se moriría de aburrimiento. Él sólo habla de surf.

PERE: Pero eso es formidable, es formidable. Tiene su dirección?

FRANCESC: A usted le gusta el surf?

PERE: No...quiero decir, sí, mucho (Coge un bloc y un lápiz) ¿Cómo se llama?

FRANCESC: Paulí Serafí Poquet...hasta el nombre es estúpido.

PERE: ¿Y dónde vive?

FRANCESC: En la isla de Formentera. Ha hecho que lo destinen a Formentera.

PERE: (Deja el bloc, decepcionado) Sí, puede que esté un poco lejos.

FRANCESC: ¿Usted hace mucho?

PERE: ¿Qué?

FRANCESC: Surf.

PERE: Con moderación.

FRANCESC: Sí. No hay que abusar. Es malo para la espalda. ¿Usted está casado, Sr. Canut?

PERE: Si, desde hace 2 años.

FRANCESC: Y le va bien, supongo.

PERE: Muy bien..

FRANCESC: Yo estuve casado 7 años..7 años de felicidad sin una sola nube. Y va un día...¿Pero cómo ha podido irse ella con ese mindundi? No lo entiendo.

PERE: ¿Y usted hablaba de maquetas con ella?

FRANCESC: Sí, a todas horas, ¡no paraba nunca! Me acuerdo cuando hice el puente de Calatrava(Gesto hacia la cartera de mano), tengo una foto ahí, le expliqué durante unas cuantas horas todos los detalles de la construcción, y no exagero si le digo que siguió la construcción cerilla a cerilla. Era apasionante, sobre todo los problemas de capacidad portante. Usted debe conocer, sin duda, los sutiles problemas de capacidad portante de los puentes colgantes!

PERE: No, pero eso forma parte de las cosas que hablaremos el miércoles que viene.

FRANCESC: Es fascinante, ya lo verá. Esto me ocupó dos años, Calatrava, dos años de exaltación que compartí con ella, mis dudas, mis esperanzas y llega un día y de qué me entero? ¡Qué se había ido con el bobo! Es muy fuerte, no?

PERE: Muy fuerte, sí.

FRANCESC: En fin, eso es el pasado. Ya le he aburrido con mis historietas. (Saca una foto de la cartera de mano) Y aquí tiene al monstruo, 346422 cerillas!

PERE: Magnífico, pero empiezo a estar un poco cansado y...

FRANCESC: (Que no se detiene fácilmente) Le hablaba hace un momento de problemas de capacidad portante y bueno, en una obra como esta, es la gran cuestión: los problemas de capacidad portante. Pero empecemos por el principio: ¿Qué es un puente colgante?

PERE: (Intenta pararlo) Sr. Pinyol...

FRANCESC: Aparentemente, la respuesta es muy simple: un puente colgante es un puente del cual el tablero no descansa sobre pilares cimentados en la tierra. Pero, aun así, es una respuesta un poco simple. Hay, evidentemente, otros parámetros, y se va a reír: para mí, la definición de puente colgante es...

PERE: (gritando)Sr. Pinyol!!.....

FRANCESC: Sí?

PERE: Me sabe mal, no estoy en forma esta noche y tengo miedo de no poder apreciar su trabajo como se merece.

FRANCESC:(confundido) No hombre no, es a mí a quien le sabe mal. Si no se encuentra bien le dejo, Sr Canut. (Se levanta)

PERE: Estoy un poco cansado, pero es apasionante, todo esto. Estoy seguro que disfrutaremos, la semana que viene.

FRANCESC: Si, no nos aburriremos.

PERE: (se levanta con dificultad) Le acompañaré.

FRANCESC: No, no, no se moleste!

PERE: Sí, sí, tengo que cerrar al salir usted.

FRANCESC: Apóyese en mi...

(Pere se apoya en Francesc y se dirigen los dos hacia la puerta)

PERE: Gracias. Iremos poco a poco...Ha sido una muy buena toma de contacto. Ya le conozco un poco mejor y no me ha decepcionado.

(Se para para soplar un poco)

FRANCESC: Le he hablado sobre todo de mi mujer, y eso ha resultado un poco triste, pero no crea que soy una persona triste, puedo ser muy divertido, ya lo sabe usted.

PERE: Estoy seguro.

FRANCESC: Si le contara mis vacaciones, por ejemplo, se lo juro, son una película! Yo estaba en...

PERE: (se vuelve a poner en marcha) Ya me lo contará un día de estos.

FRANCESC: Yo estaba en Cullera con mi cuñado. Fuimos a la playa a recoger tellinas y nos dio una insolación. Estábamos muy rojos, rojos como pavos. Una película, ya le digo.

( Se pone a reír. No mira dónde pone los pies y se tropieza. Cae arrastrando a Pere, que cae con un grito de dolor. Francesc se alza y se inclina, sobrecogido, sobre Pere, que hace caras estirado en el suelo)

FRANCESC: Ay, perdón, me sabe mal, se ha hecho daño?

(Francesc levanta a Pere a cuatro patas y eso le arranca un grito de dolor.) No se mueva, puede que se haya roto algo..

(Se precipita sobre el teléfono y marca un número. Pere consigue apoyarse sobre un codo)

PERE: ¿Qué hace?

FRANCESC: Llamo a un fisioterapeuta.

PERE: ¡No, déjelo, no vale la pena!

FRANCESC: Es compañero mío. Es increíble.

PERE: ¡No vale la pena, le digo!

FRANCESC: Es el mejor fisioterapeuta de Beniferri.

PERE: (Gritando) ¡No quiero el mejor fisioterapeuta de Beniferri! (Francesc se sobresalta, Pere rectifica, con un tono más bajo) Váyase a casa, esto ya va mejor.

FRANCESC: (Cuelga y vuelve hacia Pere) Le ayudaré a ir hacia la cama.

PERE: ¡No, sobre todo no me ayude!(Francesc parece un poco desconcertado por su brutalidad. Pere hace por acabar, pero más amablemente.) Gracias por su atención, y buenas noches.

(Suena el teléfono.)

FRANCESC: (Queriendo llevarle el teléfono) No se mueva...

PERE: (Lo para con un gesto) Déjelo, está el contestador...

(Al cuarto timbre, el contestador se activa, la voz de Pere resuena en la habitación, mientras Francesc tiene aún el teléfono en las manos)

Voz de PERE: (en off) En este momento no estamos en casa. Puede dejarnos un mensaje después de la señal. Gracias.

FRANCESC: La verdad es que podría ser más gracioso, su mensaje...

(La voz de Cristina resuena en el contestador.)

Voz de Cristina: (en off) Soy yo. Te llamo para decirte que no volveré esta noche...Y creo que no volveré nunca más...Me sabe mal tener que decirte esto en un contestador, pero quizás sea mejor así...Adiós, Pere.

(La comunicación se corta. Francesc y Pere se quedan petrificados unos instantes. Francesc, con el teléfono aún en las manos, reacciona el primero)

FRANCESC: (con la voz desinflada) Bueno...yo le dejo (Pere no reacciona

 Francesc deja con mucho cuidado el teléfono encima de un mueble y camina hacia la puerta como si pisara huevos. Abre la puerta y se gira hacia Pere, que no se ha movido) ¿Está seguro de que no necesita nada?

PERE: (parece que se despierta) No, no, todo va bien, buenas noches.

(Francesc le mira inquieto y se va. Pere intenta levantarse, pero está completamente bloqueado. Después de unos cuantos segundos, de esfuerzos patéticos, consigue sentarse y bruscamente le sacude una especie de risa-sollozo silencioso. Francesc reaparece por la puerta de la sala de estar.)

FRANCESC: Perdone, olvidé la cartera de mano. (Va a coger la cartera de mano y añade, sin mirar a Pere) Estoy con usted, Sr. Canut, de verdad que estoy de corazón con usted.

PERE: (Seco) Muchas gracias. Adiós.

FRANCESC: Adiós. (Se vuelve a ir hacia la puerta y se para bruscamente. Pregunta muy solicito) ¿Qué puedo hacer por usted?

PERE: Nada de nada, estoy bien, buenas noches.

FRANCESC: (Solemne) Sr. Canut, si hay un hombre que puede comprender lo que le ha pasado, ese soy yo.

PERE: (Cada vez más crispado) Sr. Pinyol, me gustaría que me dejara tranquilo

FRANCESC: Es lo mismo que decía yo cuando ella me dejó, y estuve a punto de morir de soledad y de pena en mi pisito. Y usted, además, tiene lumbago.

PERE: Nadie me ha dejado, es un mensaje incoherente en un momento de depresión. Volverá después. Puede volver a casa, buenas noches.

FRANCESC: Volverá después. ¡Eso también lo decía yo, y ya hace más de dos años que ella tiene que volver después!

(Pere, que ya no puede más, se pone a reptar hacia el dormitorio.)

PERE: Voy a estirarme. Apague las luces al salir. (Da un grito de dolor y se ve obligado a parar)

FRANCESC: ¿De verdad que no quiere que llame a Maurici? Es compañero mío, el fisioterapeuta...

PERE: (Se dirige a cuatro patas hacia la habitación.) ¡No!

FRANCESC: (Se pone a cuatro patas también para hablarle) Yo también tengo los riñones delicados, y Maurici es increíble. La última vez, me acuerdo, estaba como usted, no podía caminar, reptaba hacia el lavabo llorando. Vino Maurici, me desengarrotó y se acabó el problema.

PERE: Estoy en manos del profesor Arquimbau, que dirige el servicio de Reumatología del hospital 9 de Octubre. ¡No necesito a Maurici!

FRANCESC: No sé cómo él su servicio, pero mire en qué estado está usted.

PERE: (A punto de explotar) ¡Estoy así porqué usted me ha caído encima!...(Explota) ¡No sé porque discuto, mierda! (Hace un movimiento en falso) Ay... (Cae boca abajo)

FRANCESC: (Emocionado) Da pena verlo. Parece un caballo que ha tropezado con una valla. Lo sacrificarán en un hipódromo.

PERE: (Casi sin voz, poniéndose a cuatro patas) Váyase, Sr. Pinyol.

FRANCESC: (Se sienta en el sofá, mientras observa a Pere con compasión) Por una cosa así se puede quedar paralítico.

PERE: (Crispado) Nos habíamos despedido, creo.

FRANCESC: No quiero asustarle, pero si la médula espinal está tocada, por una cosa así se puede quedar paralítico. Maurici ha visto varios casos así.

PERE: (Vacila un poco, después capitula) Llame a Arquimbau.

FRANCESC: ¿Ve?, eso está mejor. ¿Cuál es su número?

PERE: (Gesto hacia la agenda, encima de un mueble,) En la agenda, allí. Arquimbau con A.

FRANCESC: (Va a coger la agenda) ¡Claro! De todas maneras, yo no habría puesto una H...Arquimbau...

PERE: Dígale que me he caído y que tengo mucho dolor.

FRANCESC: Si, si (hojea la agenda) Es sorprendente, la vida. Si yo le dijera que mi mujer, cuando se fue, también me dejó un mensaje en el contestador.

PERE: No se vea obligado a darme conversación, Sr Pinyol. Necesito exactamente un médico y nada más.

FRANCESC: No, no, decía eso porque es sorprendente....Yo no tenía más que la mitad del mensaje, debió de hablar antes de la señal o yo que sé, pero todo lo que tenía era:«...Paulí Serafí, perdóname, adiós.». Y yo me preguntaba: «¿Pero porque me dice Paulí Serafí?» De hecho era: «Me voy con -bip- Paulí Serafí, perdóname, adiós.»

PERE: (Otra vez al límite) ¡Deme la agenda!

FRANCESC: ¡No, no, ya está, ya lo tengo, Arquimbau! Pero está lleno de números. Dígame: hospital, clínica...

PERE:¿No hay domicilio?

FRANCESC: ¡Ah, si! Aquí está domicilio. (Marca un número) Le sacaremos de esta, Sr. Canut, no se preocupe, le sacaremos de esta. (Al teléfono) ¿Oiga? Querría hablar con la Dra. Arquimbau. Llamo de parte del Sr. Pere Canut...ah, perdone, he debido saltar una línea, me he equivocado de teléfono. Como la letra es tan pequeña...

PERE: Está bien, cuelgue, tanto da.

FRANCESC:...ah, no, no está bien, tiene lumbago...Si, una cosa desagradable, no puede moverse, está tirado en el suelo como un saco viejo, es patético...

PERE: ¿Pero con quién habla, con quién habla, mierda?

FRANCESC: (Al teléfono) Perdone, pero ¿quién está al aparato? Bueno, entonces puedo contárselo. Esto no va nada bien, y le ha dejado la mujer, además. Es un hombre desecho, el corazón, los riñones, todo...

PERE: (Gritando) ¡Pero pare ya!

FRANCESC: (Al teléfono) Tengo que colgar, está a punto de perder los nervios...Pero por descontado, adiós. (Cuelga y se gira, sonriente, hacia Pere) Era su hermana.

PERE: Yo no tengo ninguna hermana.

FRANCESC: (Sorprendido) Usted no tiene hermana? (Gesto hacia el teléfono) Le he dicho « ¿Quién está al aparato? » Y me ha dicho: « Su hermana »

PERE: ( Abrumado ) ¡Ha llamado a Marlena!

FRANCESC: ¿No era su hermana?

PERE: ¡En absoluto, es una muchacha que me tiré durante una temporada, una especie de espiritualista alocada que dice que tenemos el mismo karma y que me llama hermano!

FRANCESC: Yo no lo sabía, ella me ha dicho: « Soy su hermana » Reconozco que se presta a confusión...

PERE: Ella se dejará caer por aquí, seguro! Ahora que sabe que la plaza está libre, se tirará encima, la tarada!

FRANCESC: ¿Vendrá aquí? ¿Ahora?

PERE: ¡Lo que me faltaba esta noche, una ninfómana!

FRANCESC: (Impresionado) Ah, bien. ¿Además es ninfómana? ¡A hacer puñetas!

PERE: (Irritado) Ya basta, ¡Ya basta!

FRANCESC: ¿Pero usted aún mantiene una relación con ella?

PERE: ¿Cómo una relación?

FRANCESC: Quiero decir, usted...¿Usted engaña a su mujer?

PERE: ¿Le molesta?

FRANCESC: (Sinceramente sorprendido) Eso no está bien.

PERE: (Con voz desinflada) ¿Usted quiere hacerme enfadar?

FRANCESC: Yo siempre he sido fiel a mi esposa. Y no es que me falten ocasiones precisamente, en Hacienda.

PERE: ¡Llámela inmediatamente y dígale que mi mujer ha vuelto! (Francesc vacila) ¡Va, dese prisa, que vendrá! 963743529.

FRANCESC: (Vuelve a coger el teléfono) 963743529...y le digo que su mujer ha vuelto...

PERE: Eso es, y que todo está en orden.

FRANCESC: (Al teléfono) ¿Hola?...Buenas noches, señora, soy yo otra vez. Llamaba para decirle que la mujer del Sr. Canut ha vuelto. Sí, sí, enseguida, ella está bien, el Sr. Canut está bien, todo el mundo está bien...sí, sí, aún le duele, pero se lo toma con humor.. (CONVERSACIÓN CON MARLENA AL TELEFONO)

PERE: ¡Bien, adiós!

FRANCESC: ( Al teléfono) No, la verdad es que no soy un amigo del Sr. Canut. Me he encontrado con él porque le interesan mis maquetas..Si hago reproducción con cerillas de las obras maestras de la ingeniería, el puente de Calatrava, el Golden Gate de San Francisco….

PERE: ¡Pero a ella que le importa!

FRANCESC: (Tapa el auricular con la mano y cuchichea con vehemencia) ¡Es ella quién me pregunta!

PERE: ¿Qué?

FRANCESC: ¡Está muy interesada fíjese!

PERE: ¡No bloquee mi teléfono!

FRANCESC: (Al teléfono) Perdone, pero me veo obligado a dejarla, me está gritando y tengo miedo de dejarlo solo en el estado en el que se encuentra...

PERE: (Abrumado) ¡Ay, señor!

FRANCESC:¿Cómo? Que si su mujer ha vuelto...No, cuando digo que no puedo dejarlo solo es porque ha salido...No, no se ha vuelto a ir, ha salido. Un momento para...tirar las heces...

PERE: (Cada vez más abrumado) ¿Pero qué está contando?

FRANCESC: (Al teléfono) ¿Cómo?....aries...aries, ascendente Géminis...

PERE: Se ha acabado, ¿si?

FRANCESC: (Al teléfono) ¿Los aries no son mentirosos? Pero si yo no digo nunca mentiras, se lo aseguro...(Pere estira del cable del teléfono para arrancarlo d las manos de Francesc, que se resiste) Perdone, pero está estirando el cable del aparato y es muy difícil seguir la conversación en estas condiciones...Oiga...¿Oiga? (Cuelga y se gira hacia Pere.) ¡Ha colgado! Ha dicho: «Ya voy»,¡y ha colgado!

PERE: ¡Ya la hemos fastidiado!

FRANCESC: Me sabe mal, no me imaginaba que fuera tan aguda intelectualmente, confieso que lo he interpretado un poco relajado.

PERE: (Enfadándose) ¡No sé como lo ha interpretado usted, pero el resultado es que desembarcará aquí! Sólo le pedía que le dijera que mi mujer habia vuelto. ¡ No era tan complicado, dios mío! (Francesc lo mira, sorprendido por su violencia. Pere se da cuenta y suaviza el tono) Perdone, es culpa mía. Usted ha hecho lo que ha podido y yo se lo agradezco.

FRANCESC: ¿Quiere que vuelva a llamar?

PERE: No, no, de ninguna manera. Sólo ayúdeme a ir hasta el sofá, deme el teléfono y deje que me las apañe solo.

FRANCESC: De acuerdo Sr. Canut (Ayuda a Pere a levantarse) Así..muy bien..poco a poco..así. ¿Le duele menos el lomo? (Sosteniendo a Pere, se dirige muy lentamente al sofá) ¿Va bien?

PERE: Irá mejor, gracias.

FRANCESC: Tómese el tiempo que quiera...¿Estaba al tanto, su mujer? De lo de Marlena, quiero decir.

PERE: No.

FRANCESC: ¿No es por lo qué se ha..?

PERE: No. (Se vuelve a poner en marcha sostenido por Francesc, pero se ve obligado a pararse.)

FRANCESC: Quizás sólo ha vuelto a casa de su madre.

PERE: No.

FRANCESC: Las mujeres suelen irse a casa de su madre.

PERE: No cuando su madre lleva diez años muerta.

FRANCESC: Ah! Su madre falleció, perdón, no lo sabía, lo siento. ( Vuelven a ir hacia el sofá) Mi madre también falleció (Pere está visiblemente irritado por...

*…parloteo de FRANCESC, que no se da cuenta y pasa de una cosa a otra*). ¿Y la suya?

PERE. (*Se para*) ¿Podría dejarme tranquilo un segundo? Ya tengo suficiente con el dolor que me produce al caminar.

FRANCESC. ¡Y tanto! Perdone…

(*Al fin llegan al sofá. FRANCESC ayuda a PERE a sentarse*)

PERE. Gracias… El teléfono, por favor.

FRANCESC. (*Va a buscar el teléfono*) ¿Piensa usted que ella también se ha ido con uno de sus amigos?

PERE. Ella no se ha ido con nadie

FRANCESC. (*Le lleva el teléfono*) La mía tampoco se fue con nadie. Porque Paulí Serafí Poquet o nadie, es lo mismo. Pero, en fin, en cualquier caso, se fue con él.

PERE. (*Se impacienta*) ¡Deme el teléfono, pararé a la otra loca! (*FRANCESC le da el aparato. PERE marca un número. Escucha durante un breve instante y cuelga*.) Comunica. (*Hace un gesto hacia el medicamento que le ha dejado ARQUIMBAU*) ¿Puede pasarme aquel tubo de pastillas?

FRANCESC. (*Va a buscar las pastillas*) ¿Un vaso de agua?

PERE. Sí, por favor.

FRANCESC. Yo conozco estas pastillas. Vaya con cuidado, que son muy fuertes. (*PERE coge el tubo de pastillas. FRANCESC se dirige hacia el bar*). Una noche me tomé un tubo entero. Hacía tres semanas que ella se había ido, yo había recibido una tarjeta postal esa misma mañana. Debió ser él quien la escogió, porque era el mar, pero con una mierda de tabla de surf encima… y ella me decía: “Estoy segura de que no te aburres con tus cerillas. En cualquier caso, yo, soy feliz”, y me tomé todo el tubo. Lo que me salvó fue el puente del Real, yo estaba en pleno interior, no podía abandonarlo a medio hacer. (*PERE, perdiendo los nervios, le hace una señal para que le dé el agua. FRANCESC llena el vaso va hacia él*). Pero usted, es diferente, señor Canut. Si usted está seguro de que ella no se ha ido con otro hombre, no hay ningún problema. (*Da el vaso de agua a PERE*). Pero si hay un Paulí Serafí Poquet en el cuadro, entonces mal… (*PERE, con la otra mano, vuelve a marcar el número de teléfono de Marlena y cuelga molesto*) ¿Todavía comunica?

PERE. Sí, debe estar buscando a alguien para dejarle los perros. (*El teléfono suena encima de sus rodillas. Se sobresalta y vuelca el vaso*). ¡Mierda!

FRANCESC. Es agua, no es grave…

(*Va a buscar al bar algo para secarlo. PERE descuelga*) (Conversación con Marlena)

PERE. (*En el teléfono, mientras FRANCESC le seca*). Sí, ¿diga?... Ah, eres tú, intentaba telefonearte, comunicabas,… Marlena, escucha, no te molestes con los perros, no estoy en condiciones de verte esta noche… Porque estoy cansado, y sobre todo, porque Cristina volverá en cualquier momento… ¿Qué? ¿Roig? ¿Por qué me hablas de Roig?... Seguramente no, Roig es una historia pasada… ¡A ella se la suda Roig!... (*Más seco*) Bueno, tú piensa lo que quieras, pero yo te digo que mi mujer no se ha ido con nadie y que prefiero que esta noche te quedes en tu casa. ¡Está claro!... ¿Oye? (*Cuelga furioso*). ¡Esta enferma, no quiere entender nada!

*(FRANCESC, que todavía está secando el agua de la alfombra, remarca, algo burlón)*

FRANCESC. ¿Ella cree que hay alguien?

PERE. ¿Cómo?

FRANCESC. No, nada, lo he escuchado sin querer, y me ha parecido que pensaba que ella también…

PERE. (*Lo corta*). ¡Ella dice cualquier cosa! Bueno ¡ya está bien, ya está seco!

FRANCESC. (*para de limpiar*). Le traeré otro vaso de agua. (*se va hacia el bar*). ¿Es amigo suyo?

PERE. Perdóneme si soy brusco, pero eso no le importa nada. (*La cara de FRANCESC se queda pálida. Le trae el vaso de agua a PERE, después recoge la carpeta de fotografías, la mete dentro de la cartera de mano y, sin decir una palabra, se dirige hacia la puerta. PERE, vagamente avergonzado de su brusquedad, se suaviza*). No se lo tome a mal, señor Pinyol, no estoy de humor para hablar, eso es todo.

FRANCESC. (*Glacial*). Le deseo una buena noche, señor Canut.

PERE. (Se irrita). ¡Pero no se vaya así, buen hombre! ¿Algo no va bien?

FRANCESC. No, nada. Yo solo quería abrirme a usted para que me cogiera un poco más de confianza.

PERE. Pero, yo le tengo confianza…

FRANCESC. Cuando usted me ha pedido que le contara mi vida, yo no le he contestado: “Eso no le importa nada”.

PERE. (*Después de un breve instante*). Roig era mi novia y su hermano Josep, mi mejor amigo Cristina era la novia del hermano de Roig. Nos peleamos hace dos años, y ya está ¿Está usted contento?

FRANCESC. (*Vuelve hacia PERE, de nuevo lleno de curiosidad*).Se pelearon ¿Por qué? ¿Por qué rondaba a su cuñada?

PERE. En absoluto. (*FRANCESC lo mira, perplejo. PERE explica*). La abandoné por Cristina era la mejor amiga de mi novia y novia de su hermano, que también era mi mejor amigo.

FRANCESC. ¿La plantó por su mejor amiga y le robó la novia a su mejor amigo? Pero eso es espantoso. Entonces, ¡todos los bandarras que hacen surf le roban la novia a sus amigos!

PERE. (*Revienta*) Yo no hago surf. ¡Déjeme en paz ya con eso!

FRANCESC. ¿Cómo que usted no hace surf? Me acaba de decir que…

PERE (*Rectificando*) Yo hago, no el suficiente como para joderle las novias a mi… (*Rectificando más aún*)… ¿Pero, qué estoy diciendo? (*a FRANCESC*) Bueno, ¿satisfecha ya su curiosidad?

FRANCESC. (*Se sienta*) Creo que no lo he entendido bien: su actual mujer era la mejor amiga de la Srta.Roig, que antes tambien era su mujer, la Sra. Roig, y además Crsitina era la mujer de su cuñado que era su mejor amigo?

PERE. Su mujer, no, su novia. Entre las dos habían escrito una novela juntas y vinieron a ofrecérmela.

FRANCESC. ¿Y entonces?

PERE. Me quedé con todo: con la novela y con Cristina.

FRANCESC. (*Sorprendido*). Pero, ¿por qué hizo una cosa así?

PERE. ¿Por qué? ¡Porque ella me gustaba! ¿Usted no ha deseado nunca a la mujer de otro hombre?

FRANCESC. Espere que lo piense.

PERE. No, no vale la pena… (*Volviendo a su preocupación*), Seguramente no habrá vuelto con el hermano de Justina, no es posible, además Cristina nunca estuvo enamorada de Josep.

FRANCESC. (*Tristemente*). A pesar de todo, yo aún espero que mi mujer vuelva.

PERE. Espero que se cumpla su deseo, pero… No, Justina es muy buena, es una buena mujer, y su hermano también.

FRANCESC. Y la mía, entonces, usted cree que él da la talla, ¡con su tabla de surf!

PERE. (*Irritado*). Pare de restregarme a cada momento el hombre de su mujer, ¡esto no es concurso, coño!

FRANCESC. No es un concurso, pero el de la suya es mejor que el mío, es evidente.

PERE (*Que quiere acabar ya*) Bien, creo que ya le hemos dado la vuelta completa a la cuestión, señor Pinyol.

(*Coge dos pastillas del tubo y se las traga. FRANCESC no se mueve de la butaca*).

FRANCESC. ¿Por qué no le llama?

PERE ¿A quién?

FRANCESC. A Josep Roig, para estar seguro.

PERE. Eso, no hablo con ninguno de los dos desde hace dos años y ahora le llamo a josep y le digo. “la mujer que te robé, ¿ha vuelto a casa?”.

FRANCESC. (*Admitiendo que no es una buena solución*). Sí, tiene razón. Y a la Srta. Roig?(*Reflexiona un breve instante y propone*). ¿Y si le llamo yo?

PERE. (*Con irritación*). ¡Pues no!

FRANCESC. ¿Por qué?

PERE. Pues, porque…

FRANCESC. ¿Que no nos conocemos lo suficiente?

PERE. No, no es por eso.

FRANCESC. Lo llamo y le digo: “Buenas noches, soy un viejo amigo de la mujer de Canut. ¿Sabe dónde la puedo encontrar?

PERE. Sí eso es. Seguro que no desconfía nada.

FRANCESC. Solo intentaba ayudarle, ¡eh!

PERE. Ya lo ha intentado dos veces, primero marcando un número equivocado, y después, enviando a mi casa a una histérica que no puedo controlar.

FRANCESC. (*Ofendido*) De acuerdo, no insistiré. Buenas noches, señor Canut.

(*Coge la cartera de mano y se dirige hacia la puerta. PERE lo sigue con la mirada, visiblemente torturado*)

PERE. ¿Señor Pinyol?

FRANCESC. (*Se para*) ¿Sí?

PERE. (*Vacila un poco, todavía dudoso, después se decide*). Si le digo exactamente lo que le tiene que decir, ¿cree usted que podrá hacerlo?

FRANCESC. Hay momentos en que me da la impresión de que usted me toma por un imbécil. (*PERE no reacciona. Mira a FRANCESC, con una expresión vacía en el rostro. FRANCESC vuelve hacia el lleno de ánimo*). Y tanto que puedo hacerlo, ¿Qué es lo que le tengo que decir?

PERE. (*Después de un breve momento*). Podríamos llamar a Justina, quizá podríamos aprovecharnos del libro que han escrito juntas. Ella sabría si ha vuelto con su hermano.

FRANCESC. ¿Sí?

PERE. Llame a Justina y dígale que es productor de películas.

FRANCESC. ¿Sí?

PERE. Ha leído su novela y quiere comprarle los derechos para el cine.

FRANCESC. ¿Sí?

PERE. Y, al final de la conversación, le pregunta dónde puede localizar a su colaboradora.

FRANCESC. ¿Qué colaboradora?

PERE (*Crispado*). ¡Mi mujer! Ya le había dicho que ellas habían escrito un libro juntas.

FRANCESC. ¡Ah sí, justo, bien, de acuerdo, usted perdone!

PERE. (*Mira a FRANCESC con un aumento del temor*). Esto no puede funcionar.

FRANCESC. Sí, hombre, sí. Ya está ya lo he entendido. No es sencillo, pero lo he entendido.

PERE. (*Se irrita*). ¿Qué? ¿Qué no es sencillo? Es más que sencillo: usted es productor ¿de acuerdo?

FRANCESC. De acuerdo, de acuerdo.

PERE. Usted tiene una productora en Barcelona (*Rectifica*). No, en Barcelona no. Él conoce a todo el mundo en Barcelona. Usted es un productor de fuera.

FRANCESC. (*Excitado de repente*). ¿Un gran productor americano?

PERE. (*Explota*). ¡Que no! ¡Mira que es idiota!

FRANCESC. ¿Cómo?

PERE. No, no, perdone… Usted es madrileño,¡ eso es! Sí, es perfecto, eso, ¡usted es madrileño!

FRANCESC. ¿Por qué madrileño?

PERE. Porque está más cerca, eso, madrileño. Usted es un gran productor de Madrid, ha leído *El caballito de feria* –es el título de la novela– y quiere comprar los derechos para el cine, ¿de acuerdo?

FRANCESC. ¿Es un buen libro?

PERE. Muy flojo, pero eso ¿qué importa?

FRANCESC. Me jode un poco.

PERE. ¿Por qué?

FRANCESC. Si el libro es flojo, ¿por qué querría yo comprar los derechos?

PERE. (*Después de un poco de tiempo, con paciencia*) Señor Pinyol…

FRANCESC. ¿Sí?

PERE. ¿Usted no es productor?

FRANCESC. No

PERE. ¿Usted tampoco es madrileño?

FRANCESC. No.

PERE. No llama para comprar los derechos del libro, sino para intentar saber dónde está mi mujer.

FRANCESC. (*Reflexiona un poco y después sonríe ligeramente*) Es muy retorcido, pero inteligente de cojones. (*Alarga la mano hacia el teléfono*) ¿Cuál es su número?

PERE. Es el 93 345…(*Prudente*). Ya lo marco yo. (*Descuelga*). Se llama Justina Roig.

FRANCESC. ¿No tiene nombre?

PERE. ¡Justina! Es el nombre: Justina

FRANCESC. ¿Justina? No es un nombre nada frecuente, creo que no conozco a nadie que se llame…

PERE. (*Le corta*). No perdamos el tiempo, señor Pinyol: Justina Roig.

FRANCESC. (*Divertido*). Justina Roig.

PERE. Y Cristina ha firmado la novela con su verdadero nombre, Cristina Mondragón.

FRANCESC. (*Interesado*) ¿Es vasca?

PERE. Haga el favor. Concéntrese.

FRANCESC. Sí, perdone.

PERE. (*Marca el número*). Y no se olvide, al final de la conversación, pregúntele dónde puede localizar a Cristina Mondragón… ¡Ya suena, le pongo el altavoz! (*Aprieta una tecla. El timbre, amplificado, resuena por la estancia. Con aprensión, PERE le alarga el teléfono a FRANCESC*). Le toca a usted.

**ESCENA ROIG**

FRANCESC. ¿Hago acento madrileño?

PERE. No.

(*La voz de ROIG resuena por el altavoz*)

ROIG. (*En off*) ¿Diga?

FRANCESC (*Con un acento madrileño bastante torpe*) Oiga, ¿podría hablar con la señora Justina Roig?

(*PERE alza los ojos hacia el cielo*)

ROIG. (*En off*) Soy yo.

FRANCESC. Buenas noches, señorita Roig, Pichi Casillas al aparato. Perdone si le molesto a una hora tan tardía, pero soy productor, sabe, acabo de llagar de Madriz y estoy muy interesado en su novela. (*Ha olvidado el título*) por su novela…

PERE. (Susurrando) *El caballito de feria*.

FRANCESC. (*Al teléfono*) *El caballito de feria*, y querría discutir la compra de los derechos para el cine.

ROIG. (*En off*) ¿Esto es una broma o qué?

FRANCESC. En absoluto, no ¿por qué una broma?

ROIG. (*En off*) ¿Esteve?

FRANCESC. ¿Perdón?

ROIG. (*En off*) Déjate de idioteces, Esteve, que te he reconocido.

(*FRANCESC echa una mirada desorientada a PERE, que le hace señales de continuar*)

FRANCESC. (*Al teléfono*) Se equivoca señora Roig, no soy Esteve, soy productor y vengo de Madriz.

ROIG (*Cortándole en off*). ¿Qué productora?

FRANCESC. ¿Perdón?

ROIG (*En off*) Su productora, ¿cuál es?

(*FRANCESC se gira otra vez hacia PERE, que también parece cogido por sorpresa*)

FRANCESC. (*Improvisa*) La Meseta Films.

(*Parece encantado de su hallazgo y alza el pulgar en dirección a PERE, que tiene aspecto cada vez más aprensivo*)

ROIG (*En off*) ¿La Meseta Films?

FRANCESC. Eso mismo, es una productora joven, pero dinámica, señora Roig.

ROIG (*En off, bajando un poco la guardia*) ¿Y está interesado en mi novela?

FRANCESC. Del todo, muy interesado.

ROIG (*En off*) ¿Es para el cine o para la tele?

FRANCESC. Para el cine, señora Roig, para la gran pantalla, no precisamente para la caja tonta.

(*Parece cada vez más encantado de su actuación*. *PERE todavía tiene aspecto inquieto. ROIG, al otro extremo, parece impactado*)

ROIG (*En off*) He de prevenirle de que me gustaría hacer la adaptación yo mismo.

FRANCESC. Creo eso no es en absoluto un problema, señora Roig. Solo ha de saber que no somos una productora grande, y que no disponemos de medios enormes, pero si usted no es muy glotón…

ROIG (*En off*) Arreglaremos las cuestiones monetarias más adelante. ¿Cuándo puedo verle, señor…señor?

FRANCESC. Casillas. Le telefonearé mañana a su casa y quedaremos.

ROIG (*En off*) Entendido, ¡hasta mañana!

FRANCESC. Hasta mañana, señora Roig. (*Cuelga y se gira hacia PERE, triunfal*). ¡Ya está! ¡Tenemos los derechos! ¡Y no muy caros, seguramente! ¡Se ha tragado el anzuelo hasta el fondo!

PERE. (*Le mira, incrédulo*). ¿Y mi mujer?

FRANCESC. ¿Qué?

PERE. (Con la misma incredulidad). Esto ultrapasa más de lo que hubiera podido imaginar.

FRANCESC. ¡Ah! sí, la he metido hasta el fondo.

PERE: (*Casi con respeto*). Esto supera todos los límites.

FRANCESC. (*Le coge el teléfono*). Le volveré a llamar.

PERE. ¡Devuélvame el teléfono!

FRANCESC. Le diré: “A propósito, señora Roig, me he olvidado de preguntarle dónde podría localizar a su colaboradora, Cristina Mondragón”, es así de fácil.

PERE. ¡Devuélvame el teléfono!

FRANCESC (*Le devuelve el teléfono*) Es una pena, porque lo habríamos aclarado del todo.

PERE. (Le mira un breve instante, dudoso otra vez). ¿No le dirá otra cosa que: ““A propósito, señora Roig, me he olvidado de preguntarle dónde podría localizar a su colaboradora, Cristina Mondragón”?

FRANCESC. Ni una palabra más.

(*PERE aún vacila un poco, después vuelve a marcar el número y pulsa otra vez la tecla del altavoz. El timbre resuena, después, la voz de ROIG, en off*)

ROIG. (*En off*) ¿Diga?

FRANCESC. (*Al teléfono*). Señora Roig, perdone que le vuelva a molestar, soy Casillas otra vez…

ROIG (*Cortándole, en off*). Disculpe, pero estoy hablando por la otra línea con mi agente. Le llamaré en un minuto. ¿Cuál es su número?

FRANCESC. (Mira el número que hay escrito en el teléfono). Noventa y tres, trescientos diecisiete, dieciocho, cero tres.

PERE. (*Destrozado*) ¡Oh, Dios poderoso!

(*Corta la comunicación*)

FRANCESC. (*Al teléfono*) ¿Oiga? ¿oiga? (*a PERE*). Ha colgado.

PERE. ¡Que no, que he sido yo, estúpido!

FRANCESC. ¿Perdón?

PERE. ¡Le ha dado mi número de teléfono!

FRANCESC. ¡Pues claro! Me ha preguntado adónde podía llamarme.

PERE. (*Incrédulo*) Usted no descansa nunca, ¿eh?

FRANCESC. (De buena fe) Perdone, pero reconozco que ahora voy un poco perdido. Intento entenderlo, pero…

PERE. (*Mueve la cabeza con una especie de respeto*). De categoría mundial. Quizá incluso el campeón del mundo.

(*Suena el teléfono, PERE se enciende*)

FRANCESC. Suena el teléfono.

PERE. ¡Está contento! ¡Suena el teléfono y él está contento!

FRANCESC. Es ella, que le vuelve a llamar… ¿no contesta?

 (*El contestador se conecta. Primero se oye el mensaje de PERE, después, la voz de ROIG*)

ROIG. (*En off*). Pere, soy Justina. He estado preguntándome durante unos cuántos segundos qué hacía ese extraño productor madrileño en tu casa, y después he comprendido que simplemente querías saber dónde está tu mujer. Si es el caso, te sugiero que me lo preguntes directamente y sin acento. Hasta luego.

PERE. (*Descuelga precipitadamente*). ¿Justina?

ROIG. (*En off*). ¿Sí?

PERE. (*Al teléfono*). Soy yo. ¿Dónde está ella?

ROIG. (*En off, después de un breve instante*). Hace dos años que espero este momento y, extrañamente, no me alegra tanto… Creo que hasta te compadezco, mira tú.

PERE. No te pido tanto. Solo dime si está en tu casa… o en la de tu hermano.

ROIG. (*En off*). No. Me ha llamado hace un rato para decirme que te dejaba. Estaba afectada, estaba resentida contigo a causa de tu cena de esta noche, tu famosa cena de eso… tu cena de…

PERE. (*Precipitadamente*). ¡Espérate un segundo! (*A FRANCESC*), ¿Puede parar el contestador, por favor? (*FRANCESC obedece. PERE reanuda la conversación*). ¿No te ha dicho a dónde iba? (*Torturado*). Pero, a dónde habrá podido ir, ¡Dios, mío!... Sí, ya sé que tú también has vivido esto, pero yo, además, tengo lumbago… No, no es broma, si me vieras, bien que te reirías, no me puedo mover, estoy roto por la mitad, lamentable, ¿qué…? (*De repente muy conmovido*)… que me propongas eso, después de lo que te he hecho, eso me conmueve mucho, pero prefiero estar solo… No, eres muy amable, no te molestes, prefiero estar solo, ya te digo… Buenas noches, y gracias otra vez. (*Va a colgar pero se echa atrás*). ¿Justina?... No estás obligada a hacerlo, pero si, por casualidad, te llamara ella… Gracias, no me merezco un amiga como tú. (conversación telefónica con Roig)

(*Cuelga y se gira hacia FRANCESC, todavía plantado cerca de la puerta*)

FRANCESC. Estaba a punto de pirarme.

PERE. ¿Puede pasarme el blog, allí, por favor? (*FRANCESC lo hace*). Deje esta notita en la puerta. Es para la otra loca. (*Se pone a reír*). “Me he tomado calmantes, ahora duermo, no quiero ver a nadie esta noche”. *(Pone la hoja de papel sobre el velador que tiene delante*). Ya está, espero que tenga el buen gusto de dejarme en paz.

FRANCESC. ¿Quiere que la espere? Usted enciérrese en la habitación y yo haré de barrera.

PERE. No, no, usted ya ha hecho bastante.

FRANCESC. Sé que no he estado a la altura, hace un rato, al teléfono, y me sabe fatal, señor Canut, me habría gustado ayudarle más…

PERE. Ahora me ayudará a ir a la cama, ya no le pido nada más.

(*Se levanta con dificultad. FRANCESC le ayuda y le lleva muy poco a poco hacia la habitación*).

FRANCESC. Pero, piense yo, ¿y si le enseño a hacer maquetas?

PERE. No

(*Se detiene para recuperar el aliento. FRANCESC vuelve a la carga*)

FRANCESC. Es una cosa que a mí me ha ayudado mucho, ya lo sabe usted.

PERE. No

FRANCESC. Es el momento ideal para aprender, se da cuenta, ¡ahora que está usted abandonado e inválido!

PERE. (*Un tono más alto*) ¡He dicho que no! ¡No quiero hacer maquetas, está claro, mierda, no quiero! (*Le cierra la puerta en las narices*). ¡Buenas noches, señor Pinyol!

FRANCESC. (*A la puerta cerrada*). Llámeme Francesc, es más sencillo… ¿Usted no ve inconveniente que yo le llame Pere, Pere? (*Va a coger la cartera de mano, vacila un poco y, sonriente, saca las fotos de las maquetas y las dispone sobre la mesa mientras dice en dirección a la habitación*). Le dejo las fotos, las tengo duplicadas… Así, si se aburre mañana por la mañana… Buenas noches, Pere. (*Sin haber obtenido respuesta, va a salir, pero vuelve atrás*) ¡Me olvidaba de la notita para Marlena!

**ESCENA CRISTINA**

(*Va a coger la nota de encima de la mesa. CRISTINA entra en la estancia*).

CRISTINA. ¿Quién es usted?... (*Llama*) ¡Pere!

FRANCESC. (*Avanzando hacia ella*). ¡Shhht!... ¡No entre: ahora duerme!

CRISTINA. ¿Perdón?

FRANCESC. Yo quería llamar al médico y me he topado con usted, y Pere me ha explicado después que usted era su novia ¿no?

CRISTINA. ¿Su novia?

FRANCESC. Sí, y me sabe fatal si me he liado un poco, porque, de hecho, la situación es muy sencilla: su mujer le ha dejado, pero él está muy bien, es muy feliz, ahora duerme, y no quiere que le molesten ¿está claro?

CRISTINA. Muy claro, sí… ¡Voy a decirle un par de cosas!

FRANCESC. Marlena… ¿Me permite que le llame Marlena?

CRISTINA. Y tanto.

FRANCESC. No conozco a Pere desde hace mucho tiempo, pero creo que le entiendo bien, y quisiera darle a usted un consejo de amigo.

CRISTINA. Le escucho.

FRANCESC. Espérese un poquito. Su mujer se ha ido, no se precipite al barranco. Continúe siendo la amante sensual y divertida que yo imagino, sea liguero y champán, si entiende lo que le quiero decir, continúe viéndole tres, cuatro veces a la semana, como antes, distráigale y espere su turno. Si ha de llegar, llegará.

CRISTINA. ¿Es él quien le ha dicho que me veía tres, cuatro veces a la semana?

FRANCESC. (*Galante*). Me ha dicho que querría verla cada día, si pudiese, y yo le comprendo, usted es una mujer muy bonita.

CRISTINA. (*Después de un breve instante*) Creo que tiene usted razón, será mejor que no le despierte.

FRANCESC. ¡Bravo, Marlena. Vuelva a casa tranquilamente y le haré una predicción: llamará a su puerta muy pronto con un frasco de perfume para usted y una rica golosina para los perros!

CRISTINA. ¿Es usted el que tenía que cenar con él, esta noche?

FRANCESC. (*Sorprendido*). ¿Cómo lo sabe usted? ¿Él le ha hablado de mí?

CRISTINA. Sí, pero incluso aunque no lo hubiese hecho, yo le habría reconocido.

 ( *Ella sale y FRANCESC se frota las manos con satisfacción )*

FRANCESC. Misión cumplida! (*Pere aparece en la puerta de la habitación, visiblemente entristecido. FRANCESC le mira con compasión.*)Como se encuentra? No puede dormir?

PERE. ( *Un poco lánguido*) Todavía está usted aquí?

FRANCESC. Puede dar gracias al cielo que aún esté aquí, Pere-

PERE. Porqué?

FRANCESC.( *Sonrie anticipadamente por el efecto que causará* ) Ha tenido visita.

PERE. Quién?

FRANCESC. La maniática!

PERE. Marlena?

FRANCESC. Acaba de marcharse. Quería forzar la puerta de la habitación, pero tiene usted la suerte de conocer a un hombre que se llama Francesc Piñol, que ha dicho; “ No pasarán!”.

PERE. (*Incrédulo*) Usted ha podido convencer a Marlena?

FRANCESC. Sí, y aunque esté feo decirlo, creo que he actuado con mucha delicadeza, en esta ocasión. He alternado dulzura y firmeza y la he dejado fuera de juego rápidamente!….No volverá a ver a esa mujer en mucho tiempo!

PERE. (*Todavía sigue incrédulo*) No es propio de ella dejarse convencer así como así.

FRANCESC. He de reconocer que la he encontrado menos excitada de lo que usted decía, Incluso me ha parecido fría.

PERE. Marlena, fría?

FRANCESC. Si, quiero decir, reservada, no? Yo me esperaba lo peor. Había una ninfomana en Hacienda, la Señora Locell. Trabajaba en plusvalía y no se podía entrar en su despacho. Llegó a agredir al Señor Rabassa, el Delegado de Personal. Un anciano de Melilla! No, la suya es mucho más razonable….y guapa también. Es una mujer muy guapa. Cómo la conoció?

PERE. Le publiqué un libro.

FRANCESC. Ah, también escribe?

PERE. Eso es decir demasiado.

FRANCESC. (*Con brillo en los ojos*) Un libro erótico?

PERE. (*Sorprendido*) No, por qué?

FRANCESC. Bueno, una ninfómana ….

PERE. No, hombre, no. Era un libro espiritual sobre su viaje a la India….un desastre… Lo publiqué en una de las colecciones menos conocidas; la colección “Minimal”*(* *Se dirige poco a poco, pero sin ayuda hacia el bar. FRANCESC se entusiasma)*

FRANCESC*.* Camina solo, ya va mejor la cosa verdad?

PERE. Un poco. (*Pensativo, se sirve un vaso de agua* ) No acabo de creer que se la haya sacado de encima tan fácilmente.

 (*Llaman a la puerta. PERE Y FRANCESC se quedan de piedra*)

**ESCENA LLEGADA SRTA. ROIG**

PERE. Y ahora, quién es?

FRANCESC. Déjalo. Ya voy yo. Esto no para, eh? (*abre y regresa a la sala seguido de Justina ROIG*) Es la señorita Roig. ( *ROIG tiene la misma edad que PERE y la cara de una persona sensible y generosa. Sonríe a PERE*  )

ROIG. He venido de todas maneras.

PERE. De verdad que eres increíble Justina.

 ( *Se abrazan los dos* )

ROIG. Me fastidiaba dejarte solo.

FRANCESC. No estaba solo. (*Se presenta*) Francesc Piñol.

ROIG .( *Le da la mano a FRANCESC* ). Mucho gusto ( *a PERE* ) Es el productor catalán?

PERE. Sí, y ya se marchaba. Adiós, Señor Piñol.

FRANCESC. No me llame Señor Piñol, llámeme FRANCESC, que me haría ilusión.

PERE. De acuerdo, adiós.

FRANCESC: Adiós, Pere (*Coge la cartera de mano y enseña a Pere las fotos que hay esparcidas sobre la mesa*) Le dejo unas cuantas fotos…. Si tiene tiempo écheles una ojeada, mañana….

PERE: Es usted muy amable, puede guardarlas, temo que no tengo la cabeza para esto, en este momento.

FRANCESC: Bien. (*Va a recoger las fotos*)

PERE. ( *A ROIG* ) Estás bien?

FRANCESC. (*Mostrando a ROIG las fotos* ) Son construcciones que hago con cerillas.

PERE. (*Le corta*) Señor Piñol, Justina no se ha desplazado hasta aquí para hablar de maquetas.

FRANCESC:(*Sorprendido*) Ah! bien, de acuerdo, perdone. (*Coloca metódicamente las fotos en la carpeta. PERE se gira hacia ROIG* )

PERE (*Acalorado*) Dime, qué es de tu vida?

ROIG. Aún estoy…. Es todo lo que sé hacer, ya lo sabes

PERE. En qué estás trabajando ahora?

ROIG. En una biografía de Joanot Martorell. Me gusta mucho. Me gusta escribir sobre grandes autores. Siempre espero que su talento sea contagioso.

PERE. Me dejarás que la lea?

ROIG. Sobre todo, no te sientas obligado…. Pero no he venido aquí para hablar de mis obras. Ella me ha llamado, hace un rato.

PERE. (Otra vez tenso) Y eso?

ROIG. Me temo que debe haber ido a casa de Meneu.

PERE. Qué?

ROIG. Ya conoces a Pascual Meneu, el Publicista. Sin ninguna duda, ella se encuentra en su casa en estos momentos.

PERE. (*Horrorizado*) No!

ROIG. Me ha dicho por teléfono que él la había invitado a tomar una copa. Yo he intentado disuadirla, pero….. ( *FRANCESC escucha apasionadamente el diálogo mientras recoge poco a poco las fotos. PERE se vuelve hacia él, impaciente*)

PERE. Todavía no acaba?

FRANCESC. Sí, no, las coloco en orden cronológico, las primeras construcciones primero de todo….

PERE. (*Le corta*) Ya las colocará en casa, por favor.

FRANCESC: (*Muy seco*) De acuerdo.

PERE. (*A ROIG* ) Pero, por qué Meneu? Hay alguno peor??

ROIG. Puede ser que por eso la ha elegido. ( *FRANCESC aprueba con la cabeza* ) Está muy dolida contigo, ya lo sabes.

PERE. Y escoge a un Don Juan de mierda, un ligón de secano, estará loca!

FRANCESC. (*Vuelve a cerrar la cartera de mano*) Y la mía, vaya! Ha visto usted a quien ha elegido ella?

PERE- (*Explota*) Quiere hacer el favor de dejarnos tranquilos!

FRANCESC. (*Helado*) Buenas noches Sr. Canut.( *Se dirige hacia la puerta* )

PERE. (*A ROIG* ) Donde vive este cabrón?

ROIG. Sé que tiene un piso de alquiler en alguna parte de Barcelona, pero a saber dónde …….

FRANCESC. Buenas noches Señorita Roig.

ROIG. Buenas noches. (*A PERE* ) Debe ser un secreto, y no veo quien nos puede informar.

FRANCESC. (*A punto de salir*) Buenas noches Señor Canut.

PERE:(*Grita*) Buenas noches!….En fin, hay que encontrar esa dirección. Dios mío…

FRANCESC. (*Con aspecto de no estar interesado*) Le tenemos que hacer una inspección, a Meneu.

PERE. Qué?

FRANCESC: Si a Pascual Meneu, el publicista, le tenemos que hacer una inspección. Estoy seguro, he visto su expediente en Hacienda. Rossic, un amigo mío, le ha hecho una inspección. Efectivamente, tiene un piso de soltero en Barcelona, y no es ningún secreto. En cualquier caso no para nosotros. Buenas noches, Señor Canut.

( *FRANCESC sale. PERE se vuelve cara a ROIG asustado*)

PERE. Cógelo, mierda. (*ROIG se precipita hacia el rellano y vuelve en un segundo más tarde con FRANCESC*)

FRANCESC. Me necesitas Pere?

PERE. Perdóneme, Señor Pinyol, me he puesto un poco nervioso hace un momento….

FRANCESC. (*Le corta*) Francesc, llámeme Francesc…

PERE. Perdóneme, Francesc.

FRANCESC. Confieso que me ha herido bastante. Le dejo las fotos, usted me las tira a la cara, me las apaño para convencer a la otra loca, usted a penas me lo agradece. Comprendo que esté nervioso, pero….

PERE. Bien, le pido perdón…Tome asiento, relájese. Quiere tomar algo, amigo Francesc?

FRANCESC. *( Se sienta* ) No, gracias. ( *bre la cartera de mano y vuelve a sacar las fotos*) No es para enseñárselas, es sólo para colocarlas. No le molestaré más con esto, no tenga miedo.

PERE. (*Falso*) No, hombre, no, no, hombre, no, usted no me molesta para nada. (*A ROIG* ) Francesc hace construcciones bastante extraordinarias con cerillas.

ROIG. (*Cortésmente*) De verdad?

PERE. Y tanto…..Enséñele el puente de las Flores, Francesc.

FRANCESC: No he hecho el puente de las Flores.

PERE. (*Explota un poco*) En fin, enséñele un puente. ( *A ROIG*) Ahora vera, es muy bonito

FRANCESC. (*Da una foto a ROIG* ) Este fue el primero que hice, trescientas cuarenta y tres cerillas, es bastante rudimentario.

ROIG (*Falso*) Pero muy prometedor

FRANCESC. Ahora verá el siguiente.

PERE: (*Haciendo un gran esfuerzo por resultar meloso*) Podría conseguirnos la dirección de este piso de soltero, Francesc?

FRANCESC. Tendría que llamar por teléfono a Rossic y eso me corta un poco, por la hora que es. (*Echa un vistazo a su reloj* ) Debe de estar a punto de ver el fútbol por el Canal Plus, no es el momento de molestarle. (*Le da otra foto a ROIG* ) Esto es la sequía real del Jucar, vi una foto del Canal de Panamá y me dije:“ esto lo puedo hacer yo con la sequía real del Jucar!”.

ROIG: (*Mira la foto*) Es un canal magnífico, sí. ( *A PERE*) Lo has visto?

PERE. (*Nervioso*) Si. Si…

FRANCESC. ( *Estalla a reír*) Sabe que nombre le puse..? **Bo de rec! Por la actriz americana Bo Derek! Bo de rec, Bo Derek!**

La negrita por no encontrar traducción adecuada

PERE. (*Cada vez más tenso*) Francesc, mi mujer está, probablemente, en casa del obseso sexual más grande de Barcelona. Podría usted, hacer un esfuerzo y llamar por teléfono a Rossic!

FRANCESC. Pero porqué se ha ido a casa de ese obseso sexual?

(*PERE y ROIG intercambian una mirada*)

PERE.( *Con voz deshinchada* Por qué la de usted se marchó a casa de Pauli Remigi Bonet?

FRANCESC. (*Le corrige*) Paulí Serafi Poquet.

PERE. Como usted quiera. Pero porqué el?

FRANCESC: Ah!, eso, vaya, no sabría decirle!

PERE: Pues, yo tampoco, lo sé. Qué problema hay en llamar ahora a Rossic?

FRANCESC. (*Saca de la cartera una agenda*) Eso será si tengo su número particular…. veamos, veamos, Rossic…Rossic…Ah, sí, Rossic, ha tenido suerte, lo tengo!….. mire por donde también tengo el de su hermano, Luis Rossic que trabaja en la Enseñanza….es curioso, porque casi no le conozco, debí anotar su número el día de la comunión del pequeño Rossic….

PERE. (*Le corta*) Es apasionante, pero ya nos lo contará más tarde. Dese prisa por favor.

FRANCESC. (*Mirándose el reloj*) Le aconsejo que esperemos a la media parte.

PERE. Por qué?

FRANCESC: Yo querría llamarle ahora, pero si están jugando, corremos el riesgo que esté de mala leche y me envía a hacer puñetas. Si yo fuera usted, me esperaría a la media parte

PERE. (*Cada vez más tenso*) Y cuando es? la media parte

FRANCESC. No debe faltar mucho. Lo mejor es ver el partido, usted tiene tele?

PERE. (*Se pone nervioso*) No quiero ver un partido de fútbol, ahora!

FRANCESC. Es el Barça - Real Madrid….

PERE. (*Al límite*) Pues, me la suda!…. (*Rectifica*) Perdone. Hay una tele en la cocina.

FRANCESC: (*Se levanta*) A la media parte, llamaré a Rossic. Es la única forma que nos trate con delicadeza, hágame caso!….. Dónde está la cocina?

 (*PERE señala con el dedo una puerta*)

Vuelvo enseguida…..es muy práctica una tele en la cocina

(*FRANCESC desaparece en la cocina. Se escucha el sonido del partido de fútbol.*

*ROIG se gira hacia PERE*)

ROIG. Escucha, no es un poco idiota?

PERE. Por eso le he invitado.

ROIG. *(Incrédulo*) No me digas que es el productor falso?…

PERE. (*Desde el corazón*) Sí … Es espantoso … espantoso …

FRANCESC. (*en off.* ) No encuentro el Canal+ … Ah, sí, ya lo tengo!

ROIG. *(Ahora lo entiende)* No puede ser verdad, es el idiota de tu cena?

PERE. (*Destrozado*) Ya no puedo más, Justina … ya no puedo más …

(*ROIG se ríe a carcajadas*) No tiene gracia. (*El sonido de la tele resuena muy Alto.)* No tan alto! (*El sonido baja*)

ROIG. (*Partiéndose de la risa*) Disculpa … Pero te veo con tu lumbago y tu pena de Amor en las manos de esto …! Señor, Señor y Señor!

PERE. (*Abatido*) Para, por favor.

ROIG. (*Consigue recobrar el tono serio*) Compréndeme , no me he alegrado nada cuando Cristina me ha dicho que te había dejado, pero imaginarte en pleno desconcierto, con un idiota como único confidente que has seleccionado con toda la maldad, disculpa, eso me hace, de verdad, mearme de risa. *(Vuelve a reír a carcajadas. Llaman a la puerta)*

**ESCENA MARLENA**

PERE. Y ahora, quién es?

ROIG. No te muevas.

*(Va a abrir la puerta. Entra MARLENA. Está en la treintena, seductora, pero demasiado excitada. Se precipita hacia PERE)*

MARLENA. Perdona por haber llegado tan tarde, pero no encontré a nadie para los perros. Están en el coche. Voy llena de pelos! Estás mejor, pobrecito mío? *(PERE la mira con los ojos como platos. Se gira hacia ROIG)* Esto, es aries, creo! El maldito aries embustero!

PERE. *(Con una calma inquietante)* No, está en la cocina, el maldito aries mentiroso, y he de decirle un par de cosas! *(Grita)* Piñol!….

 *(Apaga la tele de la cocina. Aparece FRANCESC )*

FRANCESC: El Madrid ha marcado uno! La media parte de aquí a….*(Ve a Marlena y se le ilumina la cara )* Ha vuelto?

PERE. *( Hace las presentaciones)* Francesc Piñol….. Marlena. *(FRANCESC, avanza sonriente hacia Marlena, para en seco)*

FRANCESC. Marlena?

PERE. *(Frio)* A quien ha echado hace un momento, Piñol?

FRANCESC. Marlena!

MARLENA. Cómo?

PERE.  *Con un tono más bajo )* La tiene aquí, delante de usted! A quien ha echado fuera?

ROIG *(Incrédulo)* No me digas que!…..*( Empieza a reírse)* Señor, Señor y Señor!

PERE. *(Crispado)* Tú si vienes para estar de cachondeo, ya puedes regresar a tu casa!

ROIG. *( Rectifica )* Discúlpame.

PERE. *( A FRANCESC )* Era una mujer morena con un vestido de chaqueta gris, la que usted ha echado a la calle?

FRANCESC. *( Defendiéndose)* Usted me había dicho: “ la otra loca vendrá, la otra loca vendrá!”, yo, veo llegar a una mujer, y me digo:“es ella, es la maniática!”.

MARLENA. *(A PERE)* De quién habla, ahora?

ROIG.  *( A punto de estallar a reír)*Ahora vuelvo….*( Se precipita hacia la cocina y empieza a reír, en off)*

PERE. *( A FRANCESC con una voz que casi no le sale*) Qué le ha dicho exactamente, usted?

FRANCESC. A quien?

PERE. *(Grita)* A mi mujer.

FRANCESC. Pues, nada!

PERE: Ella regresa a casa, usted habla cinco minutos con ella y se vuelve a marchar corriendo, que le ha dicho?

FRANCESC: *(Le hace un gesto a MARLENA)* Pero yo creía que era la histérica, ya se lo he dicho! he pensado, ha encontrado a alguien que le cuide los perros y viene a armar un alboroto esta ninfómana!.

MARLENA: Pero, de quién habla, ahora?

 *(ROIG, que salía de la cocina, se vuelve precipitadamente. Se le escucha reír en off)*

PERE: Marlena, sé amable y regresa a tu casa, tengo un problema grave que tengo que resolver.

MARLENA: Pere, escúchame….

PERE. *(Con un tono más bajo)* Marlena, márchate, por favor!

MARLENA: Qué! Me meto dentro del coche con los cuatro perros por venir a verte y me echas a la calle?

 *(Sale rápidamente de la cocina y coge a Marlena del braz )*

ROIG: Un consejo, Marlena: váyase o esto acabará de mala manera.

MARLENA: Usted, déjeme en paz!

ROIG: *(La arrastra hacia la puerta)* Créame, salga enseguida pitando, es lo mejor que puede hacer!

PERE: Márchate rápido, Marlena! Rápido!

MARLENA: *(Se suelta del brazo y se gira hacia Pere, dramática)*  La maniática, la histérica y la ninfómana le piden al cerdo, al cabrón y al miserable que no les llamen nunca más! Nunca!

 *(Sale Pere se gira hacia Francesc con horror)*

PERE. Ha echado a mi mujer. Ha vuelto y él la ha echado fuera. La ha enviado directa a Meneu.

FRANCESC. Bien, de acuerdo, he patinado, pero no soy el responsable, de verdad, se lo juro; además, ahora tampoco es tan importante determinar quién se ha equivocado.

PERE. *(Con voz desgarrada) Márchense*

ROIG. *(Yendo hacia ellos )* No, le necesitamos, Pere. *(A FRANCESC)* Por favor, telefonee a Rossic.

PERE. *(Mirando a Francesc con horror)* No quiero verle, que se vaya.

FRANCESC. De verdad que me sabe mal, Señor Canut. Quisiera desaparecer bajo tierra. No sabe usted las ganas que tenía de ayudarle!

ROIG.  *( Dando prisa )* Pere, es la media parte, habría que telefonear a Rossic enseguida.

FRANCESC. Ahora rectificaré, Señor Canut, dígame que telefonee a Rossic…se lo pido por favor, dígame que telefonee a Rossic!

*(Pere vacila. Roig vuelve a intervenir)*

ROIG: Díselo, Pere. Piensa en Cristina. Hay que sacarla de allá, Señor, Señor, Señor! Va, dile que telefonee a Rossic.

FRANCESC: Va, dime que telefonee a Rossic….

ROIG: Dile que telefonee a Rossic.

FRANCESC: Dime que telefonee a Rossic….

Roig: Dile que telefonee a Rossic.

FRANCESC: Dime que telefonee a Rossic.

PERE: *(Hace un gran esfuerzo sobre sí mismo)* Telefonee a Rossic.

FRANCESC: *(Aliviado y animado)* Gracias, gracias Señor Canut *(va hacia el teléfono)* Todo se arreglará, ya lo verá, todo se arreglará.

*(Marca un número)*

PERE: Conecte el altavoz.

*(Se oye un timbre de teléfono, amplificado por el altavoz, la voz de Rossic suena en la estancia)*

Rossic: *(En off)* Sí, diga!

FRANCESC: *(Al teléfono)* Lluc, cómo va eso? Soy Francesc.

Rossic: *(En off)* Cómo lo llevas, esta noche, merengue?

FRANCESC: En primer lugar yo no soy merengue y además dos a uno no está todo perdido.

Rossic: *(En off)* Que no está perdido, qué dice el idiota este. Les meten dos goles en los cinco primeros minutos y dice que no está perdido. Son marionetas, los del Madrid, señoritas, negados.

FRANCESC: Y a quién le hicieron xixenes en Valencia la semana pasada? Al Barça posiblemente! *(Chilla)* Por el culo, los culés por el culo.

Rossic: *(En off)* Qué les jodan anda!

112

FRANCESC: Y a ti también*! (Rossic cuelga, Francesc le imita)* Qué tocacojones éste tarado *(Gritando delante del teléfono)* Culé! Cabeza de serrín! *(Con menosprecio)* Los culés! A todos por el culo, sí tocacojones*! (Pere y Roig se miran boquiabiertos, Francesc tarde un instante en comprender, después vuelve a coger el teléfono)* Le vuelvo a llamar.

Roig: *(En voz baja)* Pero este hombre es un fuera de serie.

PERE: *(Abatido)* Es así desde hace una hora, no para.

FRANCESC: *(Marcando el número)* Le vuelvo a telefonear, ya le digo, no es nada grave, nos embroncamos y enseguida nos adoramos.

*(El teléfono amplificado por el altavoz, vuelve a resonar en la estancia. Después la voz de Rossic en off)*

Rossic: *(En off, jovial)* Pinyol!

FRANCESC: *(Al teléfono)* Sí, Lluc, te vuelvo a llamar porque he de pedirte un favor.

Rossic: *(En off)* De acuerdo, con una condición.

FRANCESC: Cúal?

Rossic: *(En off)* Qué grites força Barça !

FRANCESC: Qué?

Rossic: *(En off)* Quiero oirte gritar força Barça!

*(Francesc vacila. Se vuelve hacia Pere y Roig visiblemente torturado)*

PERE: *(Tenso)* Pues dilo!!

*(Francesc todavía vacila debatiéndose interiormente. Roig interviene)*

Roig: Dilo por Dios!!

*(Francesc le mira patético. Pere y Roig, para darle coraje se ponen a cantar juntos con una voz persuasiva, con el mismo tono que los seguidores)*

Pere y Roig: Força Barça… Força Barça…!!

FRANCESC: *(Gravemente a Pere)* Lo hago por usted Pere *(Al teléfono)* Força Barça!!

Rossic: *(En off)* Oh! Tú debes querer pedirme alguna cosa seria.

FRANCESC: Sí, Lluc, es importante.

Rossic: *(En off)* Te escucho.

FRANCESC: Verdad que llevas tú el expediente de Meneu… Pascual Meneu, el publicista.

Rossic: *(En off)* Afirmativo.

FRANCESC: Sé que tiene un piso de soltero en Valencia y quisiera saber la dirección.

Rossic: *(En off)* No eres su tipo, ya lo sabes!

FRANCESC: *(En off)* Le gustan con más pecho y menos pelos en las piernas.

 *(Estallan a reír. Francesc ríe a pesar suyo y se gira hacia Pere confundido)*

FRANCESC: Es un liante *(Al teléfono).* Es serio, Lluc, necesito esa dirección.

Rossic: Pero por qué quieres la dirección del picadero de Meneu?

FRANCESC: *(Vacila un poco, después explica)* Te diré la verdad, es para un amigo que cree que su mujer está allá.

Rossic: *(En off)* En casa de Meneu? Vaya el mundo a hacer puñetas!! Su mujer en casa de Meneu? Pobre!

FRANCESC: Comprendes ahora porque quiero esa dirección?

Rossic: *(En off)* Sí, lo comprendo! Le he visto en plena faena, el Meneu, en el momento que ve una falda en el horizonte, se vuelve loco!! Ay! El muy cerdo! Ay el muy cerdo! Ay el muy cerdo!

PERE: *(Crispado)* Bien, ya es suficiente!

Rossic: *( En off)* y yo conozco al cornudo?

Frnacesc: no, no lo creo *(Pone la mano sobre el receptor y se gira hacia Pere)* A usted le han hecho alguna inspección?

PERE: *(Seco)* No

FRANCESC: *(Al teléfono)* no, no le conoces. Cúal es la dirección?

Rossic: *(En off)* No puedo contestarte ahora, no la sé de memoria. La tengo en la oficina, en el expediente te lo diré mañana por la mañana.

PERE: *(Tenso)* No me esperaré a mañana por la mañana.

FRANCESC: *(Al teléfono)* Lluc. Es urgente, te lo pido como un favor personal. Puedes acercarte en un momento a la oficina ahora mismo?

115

Rossic: *(En off)* Ahora mismo? Ni pensarlo y el partido?

FRANCESC: Grábalo. Veremos la segunda parte juntos.

Rossic: No puedo. Carlota me ha pedido que grabe Gran Hermano. Ella se ha ido a cenar a casa de su madre.

PERE: *(A Francesc)* Se lo grabaremos.

FRANCESC: *(Al teléfono)* Te lo grabaremos Lluc. Te lo pido por favor, corre a Hacienda, hazlo por mí.

Rossic: *(En off vacilante)* Mira que eres pesado. No he cenado todavía.!

PERE: *(A Francesc)* Ya pegará un bocado aquí!!!

FRANCESC: *(Al teléfono)* Mi amigo te invita a cenar. Vive en la calle de la Nau, 47. Está a cinco minutos de Hacienda.

Rossic: *(En off)* Pero si ni conozco a tu cornudo.

FRANCESC: Es muy simpático, ya lo verás.

Rossic: *(En off debilitándose)* Mira que eres pesado.

FRANCESC: *(Grave)* He dicho “Força Barça”, Lluc, he dicho “Força Barça”

Rossic: *(En off)* Calle de la Nau 47.

FRANCESC: Tercero izquierda.

Rossic: *(En off)* Hasta ahora mismo.

*(Cuelga)*

FRANCESC: *(Cuelga agotado pero feliz)* Hemos ganado señor cornudo *(Rectifica)..* quiero decir señor Canut . No ha sido fácil pero hemos ganado.

PERE: Ahora le tendremos que grabar el partido de este simple.

(Se dirige hacia la escalera)

FRANCESC: No es simple del todo. Rossic es uno de los mejores inspectores de la agencia. Es muy raro en la vida cotidiana, pero en el trabajo, ojo!! ( repasa la estancia con un gesto ocular) Usted le deja en un piso como este, créame, y hace estragos!

(Pere cogido por la izquierda se gira hacia Francesc con el entrecejo fruncido.)

PERE: Qué quiere decir con esto?

FRANCESC: (Vuelve a mirar el decorado pero ahora con una mirada de inquietud en los ojos.) Me ha dicho usted que no le han hecho ninguna inspección?

PERE: No, pero no hay nada escondido.

FRANCESC: Nadie tiene nada que esconder pero después vienen las sanciones!!

Roig: Pensándolo bien, no estoy muy seguro de que sea demasiado prudente invitar a un inspector fiscal a casa de uno.

FRANCESC: Sobre todo a Rossic.

PERE: (Se pone nervioso) Pero no soy yo quien le ha invitado.

FRANCESC: Cómo que no? Perdone, pero usted ha dicho que “pegará un bocado aquí” y yo se lo he transmitido, eso es todo.

PERE: En fin, se supone que es amigo de usted. De todas maneras no hará horas extraordinarias en casa.

FRANCESC: Usted no conoce a Rossic. Inspeccionaría a su madre.

PERE: Yo, yo no quiero tener ese peligro. Usted le espera en el rellano y coge la dirección de Meneu.

FRANCESC: Lo encontrará sospechoso.

PERE: Pues a mí me da lo mismo.

FRANCESC: Escuche, si no tiene nada que ocultar, si todos estos cuadros son cosa limpia, no habrá problema. Qué? Le damos de cenar?

PERE: Cómo? *(Preocupado)*

FRANCESC: Usted le ha invitado a cenar. Qué piensa servirle? Porque tiene buen apetito Rossic!

PERE: *(En otro lado)* Hay congelados en el frigorífico… y huevos, creo.

FRANCESC: Yo me ocupo. *(Va hacia la cocina y se para antes)* Usted verá. Aparte de eso es muy curioso. Conoce un montón de historias de Las Baleares… Imita muy bien el acento mallorquín también… (*Lo intenta*) Idó com anau, al.lot. Yo no lo hago nada bien, pero él es irresistible, me meo de la risa!

(Pere mira a su alrededor con aspecto inquieto y coge una estatuilla de bronce para retirarla. Roig le ayuda, después señala un Modigliani colgado en la pared)

Roig: Es falso ese?

PERE: Tú qué crees? *(Descuelga el cuadro de la pared y hace muecas de dolor)*

Ay!!!

Roig: *(Va a ayudarle)* Cuidado con el lomo.

PERE: *(En un exceso de cólera)* Estoy harto, pero harto!

*(Cruzan la estancia llevando juntos el cuadro y se paran para descansar un breve instante)*

Roig: Dónde ponemos todo esto?

PERE: En la habitación, metamos todo en mi habitación. *(Roig se echa a reír)*Sé bueno, Justo, que ya es bastante duro esto. Para de reír como un Terrós

Roig: *(Sonriendo)* Un idiota que en menos de una hora lleva a tu mujer al adulterio y a ti a la inspección fiscal, di lo que quieras, pero es prodigioso.

*( Se van llevando el cuadro hacia la habitación. Roig riendo todavía mientras baja el telón)*

ACTO SEGUNDO

*(El mismo decorado, pero más sobrio, lo que había de valor en la estancia ha desaparecido. No quedan más que algunos muebles indispensables en la gran sala de estar que ahora parece muy austera.*

*Una mesita de Bridge está en el medio de la estancia para la cena de Rossic. Roig, sólo en la escena, acaba de poner los cubiertos, Pere aparece en la puerta de la cocina. Camina más fácilmente y lleva en la mano una botella de vino y un vaso.*

*(Roig se pone a olerlo con los ojos fijos en la botella.)*

Roig: Qué vino es este?

PERE: Vega Sicilia del 92.

Roig: No le darás un vino que se ve de lejos que es carísimo!

PERE: Me sabe mal, es todo lo que tengo.

FRANCESC: *(Gritando en off)* Penalti! Penalti! Eso es penalti!

PERE: *(Gritando)* Basta! Cretino!

Roig: *(Para calmarlo)* Debe haber marcado el Madrid.

PERE: Me da lo mismo!

Roig: *(Le coge la botella y el vaso de las manos)* Relájate, teneos que arreglar este problema *(Cata el vino)* Oh, Dios mío!!

PERE: Bien! Sí es bueno!

Roig: No tienes un vino corriente?

PERE: *(Se irrita)* No, no tengo ningún vino corriente. He trabajado toda la vida, he luchado con todas las fuerzas para no tener vino corriente! Tengo vino del bueno en mi bodega y si Rossic tiene sed beberá agua!

FRANCESC: *(Todavía en off)* A la derecha, a la derecha! No hay nadie en la derecha!

PERE: Le pegaré un puñetazo en toda la cara!

Roig: No, Pere, le necesitas, es necesario que te calmes ahora.

FRANCESC: *(En la cocina, encantando)* No han podido empatar!

PERE: No hay nada que…

Roig*: (Le corta)* Pere! *(A Francesc)* Entiende de vinos Rossic?.

FRANCESC: Rossic, de vinos? Ah sí, entiende! He visto que usted ha descorchado una buena botella. Seguro que la apreciará.

Roig: Oyes Pere? Es un gran problema esto.

PERE: Te arreglaré el problema ahora mismo.

*(Desaparece en la cocina, Francesc se gira hacia Roig)*

FRANCESC: Qué problema?

Roig: El vino.

FRANCESC: *(Inclinándose sobre la botella)* Tiene aroma.

PERE: *(Vuelve con una botella de vinagre)* Quieres un vinito corriente? Ahora tendrás tu vinito corriente*. (Echa vinagre en la botella de vino)*.

Roig: Qué haces?

PERE: Meter este vinagre en mi Vega Sicilia. Es un truco que te dan si tienes amigos que quieren transformar un muy buen vino en roi agrio *(Agita la mezcla)* y ya está! El gran Vega Sicilia de garrafa! *(Sirve un vaso de la mezcla y se lo da a Roig)* Cátalo!

Roig. No, no. Cátalo tú

*(Pere da el vaso a Francesc)*

FRANCESC: No, gracias.

*(Pere prueba la mezcla)*

Roig: Y qué?

PERE: Es extraño *(Lo vuelve a probar)* le da cuerpo, encuentro.

Roig: Claramente.

FRANCESC: A ver *(Lo prueba)* Ah, sí. Está bien saber esto.

*(Vierte una doble dosis de vinagre en la botella)*

PERE: Ya debe haber suficiente *(Sirve a francés que bebe y se estremece a punto de vomitar, Roig le lleva al lavabo.)* Perfecto.

Roig: Cómo va esto? *(A Francesc que ha desaparecido en el lavabo)*

*(Francesc aparentemente en forma)*

FRANCESC: Va bien

*(Llaman a la puerta)*

Roig: *(Tenso a Francesc)* Ya está aquí!

*(Francesc reaparece)*

FRANCESC: *(Con voz ronca)* Voy! *(Se precipita todavía sofocado hacia la puerta y abre a Rossic, un hombrecito, al mismo tiempo que jovial e inquietante, que lleva un maletín)*

Roig y PERE: Buenas noches.

Rossic: Buenas noches.

FRANCESC: *(Presenta)* Lluc Rossic, Pere Canut, Just Roig.

PERE: Señor Rossic, le agradezco que se haya tomado la molestia de..

Rossic: *(Que maquinando inspecciona el entorno, le corta)* No me diga nada!

FRANCESC: Cómo?

Rossic: Del partido, no me diga nada!

FRANCESC: No, no, el Madrid ha empatado, pero , aparte de eso, no te digo nada.

Rossic: *(Con voz compungida)* El Madrid ha empatado?

FRANCESC: *(Encantado)* No, hombre, no. Es broma.

Rossic: *(Enfadado)* Será idiota! Será idiota*! ( A Pere y Roig)*

Pere-Roig: *(Al mismo tiempo)* Sí!

FRANCESC: *(Todavía encantado por su broma)* La cara que ha puesto! La cara que ha puesto cuando he dicho que el Madrid había empatado!

Rossic: Mírenlo! Está contento! Eso redondeará la velada!

PERE: *(Tenso)* Señor Rossic….

Rossic: Sí?

PERE: Gracias por haberse tomado la molestia, tiene la dirección?

FRANCESC: *(Se vuelve a poner serio para explicar a Rossic)* El Sr Canut es el hombre del que te había hablado por teléfono.

Rossic: Ah, sí, el….

FRANCESC: *(Le corta)* Eso es, sí.

PERE: Perdone si tengo un poco de prisa, pero es urgente.

Rossic: *(Da unos golpecitos al maletín)* La tengo aquí, la dirección *(A Francesc).* Me muero de hambre.

FRANCESC:Te he hecho dos huevos con longaniza. Toma asiento

 *(Desaparece en la cocina, Rossic se sienta en la mesa)*

Rossic: Soy el único que va a comer?

PERE: Sí ya hemos cenado *(Disimulan mal su impaciencia).* Entonces dónde está ese piso de soltero?

Rossic: Está aquí, está aquí *(Abre su maletín)* Ahora me acuerdo, hice una inspección a un tal Canut hace tres años, Miguel Canut es pariente suyo?

Pere. Miguel Canut? No, es imposible, dónde vive?

Rossic: En la cárcel y tiene para cinco años. Era simpático *(Mira a su alrededor).* Tenía un piso grande y bonito como el suyo *(Da un suspiro)* que se ha llevado a subasta judicial. *(Saca un expediente de su maletín)*Ah! He aquí el seductor! *(Abre el expediente)* Encontrar su “chingodromo”! Será una faena, porque tiene muchos inmuebles el Sr Meneu. Deja mucho la publicidad *(Alza los ojos hacia Pere)* y a qué se dedica usted Sr Canut?

PERE: Tengo una editorial.

Rossic: *(Vuelve al expediente)* Bien, dónde están estos inmuebles! Sé que tengo la lista en algún sitio. Ah, aquí está! “ Fincas de Pascual Meneu”. Ahora veremos donde está el nido de amor… Calle de Sant Jaume? No, eso es la residencia principal donde vive su mujer. Porque existe la Sra Meneu. Él se pasa por la piedra las mujeres de otros, y está la Sra Meneu que espera en la calle Sant Jaume y que le hace? Una parte más en la declaración… *(Alza los ojos hacia Pere)*. Va bien lo de la editorial?

PERE: La editorial?. No demasiado mal, no.

Roig: *(Haciendo un refuerzo)* No es lo que era, estoy seguro.

Rossic*: (Se sirve un vaso de vino)* Soy el único que bebe también?

PERE: Sí, ya hemos bebido…es un vinito de la cooperativa del pueblo lo compro a buen precio.

Rossic*: (Mantiene el vaso en la mano, pero no bebe y vuelve a sumergirse en el expediente)* Calle del Nou Vell…no , no cuenta, lo tiene alquilado… pero donde está este piso de soltero! *(descansa el vaso y alza los ojos hacia Pere)* No es usted el que publicó La Sega Verda?

PERE: (Bruscamente inquieto) La Sega Veda… Eh, sí, puede ser.

Rossic: Cómo que puede ser? Usted no sabe lo qué publica?

Pere. Ya sabe, se mezclan un poco los títulos, eh. Pero La Sega Verda, creo que es mío, sí.

Rossic: No es un best-seller?

PERE: Sí.. en fín, sí y no, es un best-seller si quiere decirlo así, pero poquito….

Roig: La verdad, no es un best-seller, la Sega Verda.

PERE: Sí…. La verdad es que no. Es un librito encantador que funciona bastante bien.

Rossic: Cuántas copias se ha hecho?

PERE: Ochocientos…. No sé, no tengo las cifras *(Impacientándose)* Ya hablaremos de la editorial cuando acabemos señor Rossic, la dirección por favor!

Rossic: Me dice usted que la edición va mal y publica el best-seller del año.

PERE: *(Explota)* No es un Best-seller cojones, nadie ha leído este libro de mierda.

FRANCESC: *(Saliendo de la cocina)* Sí yo, yo! Yo lo he leído y lo he encontrado muy bueno.

Roig: *(Intentando ser gracioso*) Ah fue usted? *(A Pere)* ya te había dicho que había un lector.

FRANCESC: Oh no. Hay muchos. Lo sé porque cuando lo compré le pregunté al librero: ¿cuál es el que se vende mejor en este momento?

PERE: *(Matándolo con la mirada)* ¿Ya se está ocupando de las salchichas?

FRANCESC: Están a punto.. le aseguro, no sufra, ha funcionado bien, su libro señor Canut. En la oficina, todo el mundo lo ha leído.. en fin, como mínimo en contabilidad.

*(Desaparece en la cocina)*

Roig: Sí, bien, pongamos que es un libro que gusta mucho a los contables, no llegará demasiado lejos.

PERE: No, no es gran cosa, efectivamente.

FRANCESC: *(Vuelve con los huevos y las salchichas)* así y todo no estoy de acuerdo, si cuenta los contables de primera clase, los jefes de contabilidad, los profesores de contabilidad…

PERE: *(Le corta, desesperado)* Ahora no es momento de contar contables!! No sé donde está mi mujer, déjeme tranquilo con los contables!

FRANCESC: Sí, perdone *(A Rossic)* Date prisa encontrando ese piso de soltero, Lluc. Ya ves que este pobre señor Canut las está pasando canutas.

*(Francesc se vuelve a la cocina. Rossic sonríe amargamente a Pere)*

Rossic: Aún suerte que tiene un best-seller para levantarle la moral*. ( Se sumerge otra vez en el expediente)*. Calle La Pau, lo ha alquilado también… es bien modesto, el alquiler, pero, no me extrañaría que hubiera un acuerdo para pagar con dinero negro…

*(Francesc vuelve a salir de la cocina llevando una cesta de pan)*

FRANCESC: *(A Pere)* Hay otro libro suyo que también ha funcionado bien. Flashback. Todo el mundo en la oficina lo ha leído.

Rossic: *(Interesado)* Flashback? es suyo también?

PERE: *(Con voz angustiada)* El tiempo apremia, señor Rossic, no podría ir un poquito más rápido?

Rossic: Perdone, no se puede bailar más rápido que la música. *(Deja el vaso, sin beber, y ojea el expediente)* Estos son despachos, no nos interesa… *(A Pere)* Flashback! Otra vez un pleno al quince!!.. *(Volviendo al expediente).* Despachos, … despachos… *(Se come un trozo de huevo)* Vaya unos huevos fritos bien fritos, Francesc.

FRANCESC: Gracias Lluc.

Rossic: Una maravilla, Francesc.

FRANCESC: Unos buenos huevos fritos cuando están bien hechos, están bien hechos. Mi truco es freírlos con el aceite de las salchichas y ya está.

*( Pere chasquea la lengua exasperado)*

Rossic: *( Se sumerge en el expediente)* Despachos… despachos… despachos *( Alza la vista mirando a Pere).* A usted le han hecho algún embargo recientemente?

PERE: *(Sorprendido)* No, por qué?

Rossic: Porque hay marcas más claras en la pared, como si hubiesen quitado cuadros.

FRANCESC: *(Con admiración sincera)* Todo lo ve!! Es formidable verdad? Todo lo ve! Eres formidable Lluc.

*(Fulminado por la mirada de Pere, se calla)*

Rossic: *(Modesto)* Gracias, Francesc.

PERE: *(Cada vez más tenso).* Usted está inspeccionándome o ayudándome Rossic?

Rossic: Si estuviera inspeccionándole, señor Canut, no me lo preguntaría, lo notaría, créame. *(Se sumerge en el expediente)* Ah¡ aquí está, calle del Doctora Zaragoza, ya sabía yo que estaba cerca de los Viveros, le tenemos, señores, le tenemos, al obseso!! Le tenemos, al pervertido! Le tenemos, al fornicador!!!

PERE: Qué número?

Rossic: 37b, Calle del Doctor Zaragoza, en Els Cañars.

PERE: *(Se levanta con dificultad)* Allá voy.

Roig: No, espera, antes que nada tenemos que asegurarnos que está en casa! *(Pere se queda inmóvil)* No querrás presentarte en plena noche en casa de ese crápula sin saber si tu mujer está allí.

Rossic: En primer lugar, no le abrirá. Es muy desconfiado este Meneu!

PERE: Tiraré la puerta abajo!

Roig: No es tan fácil tirar una puerta.

FRANCESC: Sobre todo si es blindada.

Roig: Y si llegas allí, rompes la puerta y Cristina no está allí, qué haces?

*(Pere parece perplejo, Francesc propone)*

FRANCESC: Y si le telefoneamos?

PERE: Para preguntarle qué? Si mi mujer está en su cama? Seguramente me responderá : “Sí hombre está aquí bien calentita debajo del edredón!!..”

Rossic: *(Divertido)* Debajo del edredón!!!.. *(Otra vez serio)* me extrañaría: es un mentiroso profesional, este Memeu. Hace quince días estaba yo investigando un viaje que hizo él con una chica a Kenia y él decía que era un viaje de negocios, pero yo le dije: “No se hace un viaje de negocios a Kenia con una bailarina de striptease del Riviera” y sabes que me respondió?

PERE: *(Le corta irritado)* Tenga la amabilidad, señor Rossic, estamos intentando encontrar una estrategia, déjenos pensar!

Rossic: *(Herido)* le describía al hombre, pensaba que podría ayudar.

PERE: No!

FRANCESC: *(Muy excitado)* Se fue a Kenia con una bailarina de striptease del Riviera?

Rossic: Veintiún años, Lolita Strüdhelpaf.

*(Imita un striptease)*

PERE: *(Se pone nervioso)* Basta ya!

Roig: No te pongas nervioso Pere

Rossic: *(Pasa el dedo por encima de un mueble como venganza)* Había una figurita, aquí, se ve por el polvo de alrededor.

Roig: Señor Rossic, por favor!!

PERE: Que se vaya, ahora, tenemos la dirección, que se vaya!!

Roig: Sea amable Sr Rossic, deje de acosarlo.

Rossic: Yo no acoso a nadie, constato únicamente algunos detalles extraños.

FRANCESC: *(Con admiración)* Ya les había dicho, es un profesional formidable.

Rossic: Me vas a hacer ponerme rojo, Francesc.

FRANCESC: No seas modesto, Lluc, ya has pillado a más, de defraudadores!!

PERE: *(A Roig)* Que se vayan , los dos!

Rossic: *(A Francesc)* ¿Te acuerdas del asunto Forés? Él decía “tengo buenos padrinos, tengo buenos padrinos…”

Roig: *(A Rossic y Francesc)* Callen ahora, por favor! *(A Pere)* Creo que tengo una idea…Pere me oyes? Creo que tengo una idea…

PERE: Dime

Roig: Tenemos que asustarle… a Meneu, tenemos que asustarlo para obligarle a que se desenmascare.

PERE: Cómo?

Roig. Le telefoneamos y y le decimos que estás al corriente, que sabes que tu mujer está en su casa y que vas para allí para destrozarlo todo. Le podemos decir incluso que no vas solo, que vas con tres de tus trabajadores de la imprenta y que llevan barras de hierro.

PERE: *(Volviendo a tener esperanza)* No está mal pensado.

Rossic: Usted tiene además una imprenta? Pero eso es una empresa grande…

Roig: Señor Rossic!!! *(A Pere)* o tu mujer está en su casa y el la echa porque se asusta, o ella no está allí y nos daremos cuenta enseguida.

FRANCESC: Sí, está muy bien eso. Es una táctica muy buena.

PERE: *(A Roig)* ¿Qué quiere decir esto? ¿le telefoneamos? ¿Quién le telefonea? No puedo hacerlo yo. Si ella está con él, reconocerá mi voz!.

Roig: *(Preocupado)* Sí… lo mismo si lo hago yo, también me reconocerá.

Rossic: Yo tampoco puedo hacerlo, últimamente me paso el día con él.

*(Todos se giran hacia Francesc, que sonríe)*

FRANCESC: Siento que me necesitan.

PERE: *(Horrorizado)* Oh! No.

Roig.: Él es el único que puede hacerlo.

PERE: Oh! No.

FRANCESC: Estoy a punto.

PERE: Oh! No.

Roig: Sí, hombre, sí. Le explicaremos bien que tiene que hacer y no habrá problema.

PERE: Ya verás tú si hay problema!!

FRANCESC: *(Herido)* Yo quiero ayudarle, pero si usted no quiere, no pasa nada, eh… No me pelearé.

Roig: Sí ,sí no se mueva *(A Pere)* ¿de parte de quién telefoneamos?

PERE: Cómo?

Roig: Tenemos que llamar de parte de un amigo suyo, alguien que pueda tener el número de ese piso de soltero, si no, parecerá extraño.

Rossic: Podemos telefonearle de parte de Joan Pau Rossell, es su socio y se pasa la vida juntos.

Roig: Muy bien, ya está, le telefonearemos de parte de Rossell.

PERE: Y por qué no le telefonea él mismo?

Roig: Eh?

PERE:¿Por qué Rossell hace que llame otro en su nombre? Meneu lo encontrará raro.

Rossic: Rossell no puede telefonear. Están dentro de un avión. Se iba a Los Ángeles este noche, lo sé por Meneu.

Roig: Está todo bien atado. Telefoneamos de parte de Rossell, que no ha podido localizar a Meneu antes de coger el avión.

FRANCESC: Pues ya está, impecable!

Roig: Usted ha entendido bien la estrategia?

FRANCESC: Está muy claro, sí.

Roig: Pues venga vamos.

PERE: *(Interponiéndose)* Eh eh eh Tiene que repetirlo!

Roig: No hace falta, él…

PERE: *(Imperativamente)* No! Yo sé lo que me digo: tiene que repetirlo!!.. Muchas veces!! *(se gira hacia Francesc)* Señor Pinyol, repita conmigo: “Buenas noches, le llamo de parte de Joan Pau Rossell. Ha intentado localizarle antes de coger el avión. Tenía un mensaje urgente para usted”.

FRANCESC: De acuerdo.

PERE: No! Repítalo!... Yo soy Pascual Meneu, usted me llama por teléfono.. repita lo que acabo de decirle.

FRANCESC: No, está bien, lo he entendido.

PERE:*(Tenso)* Por favor señor Pinyol, repítalo exactamente: “Buenas noches…”

FRANCESC: *(De mala gana)* Buenas noches, le llamo de parte de Joan Pau Rossell.

Roig: Muy bien.

FRANCESC: Ha intentado localizarle antes de coger el avión. Tenía un mensaje importante para usted.

Roig: Ha quedado perfecto! *(A Pere)* Ha quedado perfecto ¿no?.

PERE: *(Prudente)* Esperemos la continuación. *(A Francesc)* y usted añada “ Canut está al corriente”

FRANCESC: De acuerdo.

PERE: No, Repita!

Rossic: Ya está bien, lo ha entendido. Tampoco es idiota , no?

PERE: No, pero… Pero tiene que repetirlo mucho, mucho, mucho. Vamos allá Sr Pinyol: “Canut está al corriente”.

FRANCESC: Canut está al corriente.

PERE: Meneu responde: “Qué?” y usted dice: “Pere Canut está al corriente de lo de su esposa y va de camino a su casa.”. Y Meneu pregunta: “Quén habla?” y usted responde: “Usted no me conoce, soy un amigo de Rossell. Me ha encargado que le diga que Canut iba para allá y que no iba solo….”

FRANCESC: *(Enlazando)* “ …va con tres trabajadores suyos armados con barra de hierro y están dispuestos a destrozarlo todo.”

Roig: Bravo!

Rossic: Se las apaña bien eh?

FRANCESC: Si es sólo un trabajo de loro.

PERE: Pero no puede estar mejor!

FRANCESC: Podría improvisar un poco…

PERE: *(Grita)* NO!

FRANCESC: No grite así, que me ha asustado!

PERE: Usted repetirá lo que acaba de decir palabra por palabra, de acuerdo?

FRANCESC: *(Un poco desanimado)* De acuerdo.

Roig. *(A Pere)* lo probamos?

PERE: *(Mira a Francesc, torturado)* No lo sé… tengo miedo.

Rossic: De qué? La estrategia es excelente, intimidamos al hombre y explota!

PERE: No es la estrategia la que me da miedo.

FRANCESC: Quiere que lo repita una vez más?

Rossic: *(Sonriendo)* A propósito de repetir, conoces aquel del loro que repetía siempre: “cuidado con el escalón, cuidado con el escalón!”

FRANCESC: *(Ya sonriendo)* No.

Rossic: Y todo el mundo se rompe los morros porque no hay escalón!!!

*(Se ahogan de la risa ambos)*

FRANCESC: Ay qué me parto!!!.. Eh Eh Hazlo con acento mallorquín, sí hombre, sí S’ensaïmada, s’ensaïmada!! …

PERE:*(A Roig)* Ves donde nos hemos embarcado?

Roig: No hay otra solución, Pere. *(A Rossic)* Qué número es?

Rossic: *(Mira en el expediente)* 936655963.

FRANCESC: De acuerdo!

*(Coge el teléfono y marca el número)*

PERE: *(Angustiado)* No lo va a conseguir.

Rossic: Sí hombre, sí. Es muy exacto, Pinyol. Es el contable más exacto de Hacienda.

FRANCESC: Gracias, Lluc. *(A Pere)* ya suena.

PERE: Pon el altavoz.

*(Francesc obedece, el timbre resuena en el altavoz. Después, la voz de Meneu.)*

Meneu: *(En off)* ¿Sí?

Rossic: *(Encantado)* Es formidable. Uno se creería en el cine.

PERE: *(Tenso)* Shssss!!

FRANCESC: *(Al teléfono)* Perdone si le molesto. Le llamo de parte de Joan Pau Rossell.

Meneu: *(En off)* Sí?

FRANCESC: Ha intentado localizarle antes de coger el avión, tenía un mensaje urgente para usted.

*(Pere y Roig alzan el dedo pulgar para felicitar a Francesc.)*

Meneu: *(En off)* Le escucho.

FRANCESC: (Al teléfono) Canut está al corriente.

Meneu. *(En off)* Qué?

FRANCESC: Pere Canut está al corriente de eso de su mujer y va para su casa con la intención de destrozarlo todo!

Rossic: *(Con admiración)* Bravo, Francesc!

*(Francesc hace un gesto modesto con la mano.)*

Meneu: *(En off)* Quién habla?

FRANCESC: *(Al teléfono)* Usted no me conoce. Soy un amigo de Rossell, y me ha encargado que le diga que Canut iba y que no iba solo, lleva cuatro trabajadores suyos y van armados con barras de hierro.

PERE: Por qué cuatro?

Roig: Es igual.

Meneu: *(En off)* Pero, está loco, este Canut. Yo no estoy con su mujer.

*(Roig hace la V de victoria con las dos manos.)*

FRANCESC: *(Al teléfono)* Usted no está con la mujer del señor Canut?

Meneu: *(En off)* Y tanto que no, lo ha cancelado!

FRANCESC: Eso no es lo que me ha dicho Rossell. Él me ha dicho “ está con la mujer de Canut”.

Meneu: *(En off, exasperado)* Pero, de ninguna de las maneras. Estoy con la mujer de mi inspector fiscal!

Francesc. Cómo?

*(Rossic, que estaba a punto de comerse media salchicha, con un gesto muy alegre, se queda de piedra.)*

Meneu: *(En off)* Un tocacojones que me acosa hace tres semanas! Estoy a punto de tirarme a su mujer. De ninguna de las maneras estoy con la mujer de Canut.

*(Francesc corta la comunicación. Se hace un silencio comprometedor en la estancia. Después, Rossic se descongela, engulle el mordisco de salchicha y pregunta con voz deshinchada.)*

Rossic: Puedo utilizar su teléfono, por favor?

Pere. Sí, por favor.

Rossic. *(Coge el teléfono y marca un numero mientras habla con la misma voz deshinchada.)* Iba a comprar cerca de la Plaza Colon, esta tarde, y le he dicho: “Carlota, te importaría llevar este formulario al despacho del señor Meneu?” Y, hop! *( Hace con la mano el gesto del predador que atrapa una presa.)* Ha hincado los dientes sobre ella, el predador! *(Al teléfono)* Buenas noches, señor Meneu. Sería tan amable de pasarme a la señora Rossic, por favor… Me ha reconocido perfectamente, Sr Meneu. Le veré mañana por la mañana a las 9 como de costumbre., y repasaremos todo desde el principio. Y, ahora, páseme a mi mujer, por favor… Carlota?... No, no me expliques nada, quiero que abandones ese sitio inmediatamente , me oyes? Tienes un segundo! ¿Cómo? Vístete, por supuesto, es evidente, pero vuelve a casa enseguida!... Carlota, no estoy solo, no puedo hablar ahora, hablaremos en casa… Carlota? … Te había grabado Gran Hermano. *(Cuelga, los otros le observan en silencio. Coge el vaso de vino, lo vacía, se atraganta y lo escupe todo encima de la estera. Después, tristemente.)* Qué es este vino?

PERE: *(Falso.)* Usted también lo encuentra picado?

Rossic: Tengo ganas de vomitar, dónde está el lavabo?

FRANCESC: Ven conmigo Lluc.

*(Lleva a Rossic al lavabo , pero se equivoca de puerta y abre la de la habitación de Pere. Unos cuantos cuadros, amontonados detrás de la puerta, caen en los pies de Rossic.)*

Pere. *(Harto)* Era la puerta de al lado, Pinyol.

Rossic: *(Desinflado)* Es interesante, esta habitación.

PERE: Sí, la utilizo de trastero. Amontono muchas cosas viejas sin valor…

Rossic: *(Trágico)* Paso, Francesc, es horroroso, pero paso.

FRANCESC: Por qué dices eso?

Rossic: Esto huele a fraude fiscal y es que paso.!

FRANCESC: Reponte, Lluc, vuelve a casa, mañana irá todo mejor. Pondrás un montón de sanciones, mañana… ya está… no olvides el maletín. *(Lo lleva a la puerta de entrada, Rossic, coge el maletín como un sonámbulo)* Quieres que te de la grabación del partido? Te he grabado toda la segunda parte.

Rossic: No, gracias. De verdad que no tengo la cabeza para el futbol esta noche. *(Se para en el umbral de la puerta.)* Adiós Sr. Canut, adiós Sr. Roig.

Pere y Roig: Adeu señor Rossic.

*(Rossic sale, Pere y Roig estallan de risa)*

Roig: Señor, señor, señor!...

FRANCESC: No es divertido. Ha recibido un buen golpe, pobre Lluc.

PERE: Pobre Lluc? Le ha ido muy bien, sí! Ya nos ha enmierdado suficiente! *(No se da cuenta que Rossic ha reaparecido en el umbral de la puerta)* El cornudo, el cornudo, es él, el cornudo… arriba los cornudos de la tierra!

*(Roig empieza a cantar con él con el puño alzado.)*

Pere y Roig: en pie, famélica legión!

Rossic: *(Interrogándolos)* Me sabe mal interrumpirles, pero hay una mujer en el descansillo.

Roig: Qué?

Rossic: En el descansillo, una mujer, parece que está mal.

*(Rossic se queda en la escena. Roig y Pinyol se precipitan y traen a Marlena, que parece, efectivamente, que está bastante mal)*

PERE: Marlena!...

Marlena: Los hombres son de verdad innobles… innobles… dónde han ido a parar los muebles, dime?

PERE: Ese no es el problema. Qué te ha pasado?

Marlena: Ha sido por tu culpa!...Estaba tan afectada antes que no he podido volver a casa. Necesitaba hablar con alguien!... Pero a casa de quién se puede ir así, a las 10 de la noche, sin avisar? Entonces pensé en un señor que no tiene buena reputación, pero que está bastante disponible, un publicista que conocí hace unas cuantas semanas y que no para de invitarme a tomar una copa en su casa…

PERE: Meneu!

FRANCESC: Pascual Meneu!

Roig: Calle Doctor Zaragoza 37 b!

Rossic: Número de expediente: 7295 CR 88.

Marlena*: (Sorprendida)* Le conoce usted?

PERE: *(Mirada inquieta hacia Rossic)* Ya me contarás todo esto otro día, Marlena…

Marlena: Me decía. “Venga en cualquier momento, usted será siempre bien recibida”. Toco en la puerta y qué me encuentro? Una mujer menuda, rubia, un poco vulgar y completamente desquiciada, reía como una histérica y bailaba sobre una cosa que me ha parecido que eran unos formularios de impuestos.

PERE: *(Intentando pararla)* Marlena, ya me contarás todo esto más tarde, ya te lo he dicho.

Rossic: No, no, es interesante. *(A Marlena)* Bailaba sobre unos formularios de impuestos?

Marlena: Sí, habían tapizado la moqueta de la sala de estar con avisos de cobros y los pisaban gritando y riendo, era realmente morboso, demencial…

PERE: Marlena!

Marlena: Los he dejado con su juego y me he vuelto a encontrar en el descansillo más sola que nunca. Los oía detrás de la puerta como se revolcaban encima de los formularios, y él le decía: “Haz el caballito, haz el caballito”.

PERE: Justina

(ROIG para)

MARLENA: he ido a una cafetería, me he bebido tres vodkas, y al acabar he vuelto aquí y me he mareado en tu rellano. (Se deja caer sobre el sofá y mira a su alrededor sorprendida) donde han ido a parar tus muebles, dime?

ROSSIC: (con un hilo de voz): Él gritaba: “haz el caballito”

(Pere y Roig no pueden controlarse y rompen a reír. Rossic se va hacia la puerta. Lanza a Pere una mirada asesina)

ROSSIC: saliendo buenas noches, seños Canut, Calle de la Nave 47, tercero, izquierda. Nos volveremos a ver muy pronto

(Pere se gira hacia Marlena)

PERE: Bien Marlena, ahora volverás a casa. El señor Pinyol, que ya se iba, te acompañará hasta tu coche. No te molesta Francesc?

FRANCESC: en absoluto, al contrario.

PERE: *(A MARLENA)* vuelve a casa, recupérate y ya te llamaré mañana.

MARLENA: me dejas que descanse un poco. He tenido un shock ya lo sabes.

PERE: Marlena, perdona, pero tengo un problema grave por resolver y no puedo ocuparme de ti en este momento.

MARLENA: yo también, yo tengo un problema grave, Pere. Te quiero.

ROIG: *(se va hacia la puerta)* sí, bien, yo os dejo.

PERE: No, espera!

*(Se vuelve a ir hacia la puerta)*

PERE: pero no te vaya así, hombre!

ROIG: *(Seco)* si no tuvieses la mala costumbre de quedarte no solo con los libros sino también con el autor, tendrías muchísimos menos problemas. Te llamaré si hay alguna novedad.

*(Francesc recoge su cartera de mano)*

FRANCESC: le llamare mañana para tener noticias suyas. Buenas noches, Pere.

*(Se aleja hacia la puerta)*

PERE*: (le vuelve a gritar)* Pinyol! *(gesto imperativo que significa aquí)*

MARLENA: No, deja que se vaya. Ven a sentarte a mi lado.

PERE: Marlena, si no te vas inmediatamente, me veré obligado a echarte.

MARLENA*: (se estira en el sofá)* Ven.

PERE: *(A Francesc)* ayúdame, por favor, yo no puedo hacer nada por culpa del lumbago.

FRANCESC: no puedo echarla a la fuerza.

PERE: *(Se pone nervioso)* haz lo que quieras, pero que se vaya, no quiero verla más.

MARLENA: ve con cuidado, Pere. Si me tratas con esta maldad, me perderás a mí también, como la has perdido a ella. Y te encontraras tan solo. Los malos acaban solos.

*(Suena el teléfono)*

PERE: diga?... soy yo! Si… *(Bruscamente inquieto)* si soy el marido de Cristina Mondragón, por qué? Le ha pasado algo? *(con una voz blanca)* No…en qué hospital esta? Ya voy. *(Cuelga y se gira hacia Francesc, con el rostro desencajado.)* Era la policía. Ha tenido un accidente de coche. Está en el Clínico.

FRANCESC: Es grave?

PERE: no, según la policia, solo un traumatismo pero tiene que pasar la noche en observación. Me visto y voy. *(Gesto hacia Marlena)* Quítamela de encima, por el amor de Dios!

*(Desaparece a su habitación. Francesc, visiblemente desamparado, se gira hacia Marlena*.)

MARLENA: no se preocupe, me voy. *(Se levanta pero se ve obligada a volver a sentarse)* Ay, señor!

FRANCESC: no se encuentra bien?

MARLENA: no estoy acostumbrada a beber y …

FRANCESC: Lo que necesita es un café bien fuerte

*(Se dirige hacia la cafetera del bar)*

MARLENA: que cerdo, este cabrón!

FRANCESC: no diga eso, está pasando un momento difícil y …

MARLENA: volveré a la india. No puedo vivir más así, la gente es muy mala. Usted no querrá un perro por casualidad?

FRANCESC: un perro? No por qué?

MARLENA: no puedo llevármelo allá, se lo comerían.

FRANCESC: no!

MARLENA: si, hace tres años me fui con Mickey, un chucho muy inteligente, lo quería mucho…

FRANCESC: se lo comieron?

MARLENA: Yo creo que sí… encontré su collar lleno de salsa curry y …

FRANCESC: *(le trae el café)* Pero, esto es espantoso.

MARLENA: *(coge el café)* Gracias, pasan tanta hambre allá. *(Rompe a llorar)* como me he podido enamorar de un cerdo así!!

FRANCESC: *(conmovido)* No llore Marlena… Por favor, no llore…

MARLENA: *(se calma)* Perdóneme, tiene un kleenex?

FRANCESC: *(saca un pañuelo del bolsillo)* Por favor, está limpio.

MARLENA: *(se seca las lágrimas y lo mira con simpatía)* Tiene usted un buen Karma.

FRANCESC: usted cree?

MARLENA: si… usted era, sin duda, un delfín en una vida anterior. Se ve en sus ojos.

FRANCESC: Me gustan mucho los delfines.

MARLENA: a mí también.

FRANCESC: me gustaba mucho la serie Flipper.

MARLENA: ah! Sí. Estaba bien, Flipper *(se toma el café)* Bien, en marcha.

FRANCESC: Esta mejor?

MARLENA: Si

FRANCESC: puede apañárselas sola o quiere que la acompañe hasta el parking?

MARLENA: No, no se moleste, no vale la pena.

FRANCESC: Si, mujer, sí. Es más prudente. No quisiera que le pasara nada mal, ya ha sufrido mucho usted.

MARLENA: *(vuelve a romper en llanto)* porque es tan amable usted, y porque él es tan ruin?

*(Ella se deja caer en sus brazos, él le da golpecitos en la espalda)*

FRANCESC: venga, venga… Cálmese, Marlena. Le aseguro es una buena persona.

MARLENA: *(se separa de él y se va hacia el bar)* yo también pensaba eso. Donde he dejado mi bolso? Igual tenía cosas que no me gustaban nada… la manera de burlarse de todo, de convertirlo todo en burla….

FRANCESC: tiene buen humor. Yo lo veo bien eso.

MARLENA: *(arreglándose delante del espejo del bar)* es gracioso, pero es siempre ruin. Como esta cena que hace cada miércoles con sus amigos. Vaya si no le hubiese entrado este lumbago esta noche estaría burlándose de un pobre individuo. Pero donde he dejado mi bolso? Ah! Esta allá.

*(Coge el bolso y saca los polvos)*

FRANCESC: *(arruga el ceño)* como que estaría burlándose de un pobre individuo?

MARLENA: no le ha contado? Todas las semanas hacen eso que llaman “La cena de los idiotas”. Lo encuentro malvado.

FRANCESC: *(Con un hilo de voz)* una cena de idiotas?

MARLENA*: (inconscientemente de su confusión*) invitan al inocentón más idiota que encuentran para burlarse toda la velada. *(Francesc la mira petrificado. Ella vuelve a maquillarse)* La semana pasada, estaba loco de alegría, había encontrado un coleccionista de yo-yos *(se escucha abrirse la puerta del baño y los pasos de PERE; se acercan. Marlena guarda la polvera en su bolso*) Ya está aquí, lo dejo, no tengo ganas de verlo. *(Le da un beso suave en los labios).* Gracias por haber sido tan amable conmigo. Llámame pronto, amable delfín.

*(Ella se va. Francesc se queda petrificado un breve momento, con cara de inexpresiva. Pere sale de la habitación, vestido, listo para irse. Sonríe al ver que Marlena ya no está.)*

PERE: Ah! Ha podido sacársela de encima, muy bien amigo mío! *(Francesc lo mira petrificado. Pere coge una rosa de un florero)* En marcha! *(se dirige hacia Francesc)* espere que puedo conducir yo! *(se para delante de Francesc)* Su cartera. *(Francesc no se mueve. Pere lo llama amablemente hacia su cartera)* Apúrese, amigo mío, que tengo prisa.

*(FRANCESC va mecánicamente a recoger su cartera)*

FRANCESC: *(Sin mirar a PERE)* Señor Canut…

PERE: Si?

FRANCESC: La cena de esta noche…

PERE: si?

FRANCESC: que era exactamente?

PERE: Bien, ya se lo he dicho, una cena de amigos a los que he hablado de sus trabajos y que querían conocerlo. Bien, vámonos!!!

FRANCESC: había otros invitados?

PERE: Si, claro. No podríamos hablar de todo esto al ascensor?

FRANCESC: qué clase de invitados?

PERE: *(bruscamente en alerta)* que quiere decir, este interrogatorio?

FRANCESC: no nada… solo quería saber cómo reclutaba usted a sus invitados. Porque motivo los elije? Por talento, por inteligencia? Cuáles son los criterios, exactamente?

PERE*: (después de un breve instante)* donde quiere llegar, señor Pinyol?

FRANCESC: me ha invitado usted a una cena de idiotas, Señor Canut?

PERE: *(interpretando perfectamente la inocencia)* una cena de idiotas? Qué es eso?

FRANCESC: lo he preguntado yo.

PERE: ya es suficiente, no continúe, lo he entendid. Sabía que al final la liaría esta maniática! Que más le ha contado?

FRANCESC: que sus amigos hacían una cena todas las semanas para burlarse de la gente como yo.

PERE: Y usted se lo ha creído? Señor Pinyol, confieso que usted me maravilla. Una chica con la que acabo de romper delante de usted, que está furiosa, que cuenta cualquier cosa para vengarse, y usted le cree!

FRANCESC: No me dio la impresión que se lo inventara.

PERE: le ha hecho el numerito del buen Karma? Y usted que era en una vida anterior? Un leon, una ballena, un pingüino?

FRANCESC: un delfín.

PERE: sí, y yo era un albatros, que le parece? Y es a esta lunática a la que usted cree? Señor Pinyol…

FRANCESC: *(conmovido)* parecía tan sincera… hasta me ha dicho que la semana pasada, usted había invitado a un coleccionista de yo-yos.

PERE: ya está, sí. Y sabe lo que había para cenar? Las sobras del perro que se comieron los indios! Usted encuentra esto serio, señor Pinyol?

FRANCESC: *(cada vez más conmovido)* no.. Pero…

PERE: entonces, vámonos ahora. Ya hemos perdido mucho tiempo con esto! *(Francesc duda, Pere lo arrastra)* Vamos mi mujer me espera, ya debería estar ahí. *(Francesc no está visiblemente convencido. Se dirige hacia la puerta. Suena el teléfono. PERE vuelve a la habitación y atiende)* Diga? Ah! Eres tú, querida, ya llego, voy al hospital ahora mismo, dime cómo estás? *(Cambia de expresión)* que quiere decir eso?... Cristina, por favor, no volveré a empezar… pero es grotesco, yo te quiero, no te dejare sola en el hospital!!!... Cristina escúchame, te necesito. He entendido muchas cosas, esta noche sabes? Para, yo paso de esa tía!... pero no es mi amante, es una tonta de la cena que se lo ha inventado. Escucha, esto ahí en diez minutos, hablamos de todo esto cara a cara, de acuerdo? *(grita)* Cristina!... CONVERSACIÓN CON CRISTINA

*(Cuelga, se quedan petrificados un instante, después deja caer la rosa y se va al bar. Se sirve un vaso de whisky, sin mirar a Francesc.)*

FRANCESC: el idiota de la cena se va, pero antes, quisiera hacerle una pregunta.

PERE: *(sin mirarlo.)* déjeme tranquilo.

FRANCESC: no quiero una respuesta: porque me ha invitado a la cena Señor Canut? *(Pere no responde. Parece que ha olvidado que él está ahí. Bebe un poco de whisky)* No me iré sin que usted me haya contestado. Por qué me ha invitado a la cena?

PERE*: (se gira hacia él)* hay algo que le puedo decir, y es que, por culpa de la cena, hace dos horas que me las estoy tragando como puños y sin poder pestañear. Cena de idiotas o no, lo he pagado muy caro. Y puedo decirle también que, en una noche, usted ha vengado a todos los idiotas que han participado en todas las cenas de idiotas a lo largo del tiempo y en el mundo entero. Ya está. Buenas noches señor Pinyol.

FRANCESC: *(después de un instante, tristemente)* ella tenía razón, usted es una mala persona, señor Canut.

PERE: sí, soy una mala persona! Es también lo que dice Cristina, todos están de acuerdo, ya lo veo soy ruin, tendría que ponerlo usted en mi contestador. *(Se pone a cantar un tono de cancán.)* “es retorcido, el señor Canut, es retorcido, el señor Canut”

*(Bebe un poco de whisky)*

FRANCESC: no tendrías que mezclar alcohol y medicamentos.

PERE: por qué no? Es una metáfora muy bonita para esta historia: el ruin, abandonado por todos, se emborracha solo en su gran apartamento vacío! Y Pinyol vuelve a su casa con sus maquetas pensando: “aún es poco lo que le pasa a este cerdo!” *(Canta con tonada de canción)* “Es retorcido el señor Canut, es un sol el señor Pinyol!” *(Vuelve a beber un trago de whisky. Francesc vacila un poco, después tira su cartera encima de un mueble, va hacia el teléfono y marca un número)* y ahora, qué hace usted?

FRANCESC*: (al teléfono)* Hola, buenas noches, quisiera el número de teléfono del Hospital Clínico, por favor.

PERE: ya está…. Otra vez!

FRANCESC: *(en el teléfono)* 933327823. Gracias.

*Corta y marca el número del hospital*

PERE: No le pasaran con ella. Que se piensa usted? Es un hospital, no una clínica privada.

*(Francesc pone el altavoz, atiende una telefonista)*

TELEFONISTA: *(en off)* Hospital Clínico.

FRANCESC: buenas noches, quisiera hablar con la señora Cristina Mondragón, por favor, la han ingresado esta noche a consecuencia de un accidente de coche.

TELEFONISTA: *(en off*) lo siento, pero los enfermos no reciben llamadas a partir de las nueve de la noche, señor, llame mañana a partir de las nueve.

PERE: lo ve?

FRANCESC: *(en el teléfono)* tenga la amabilidad de pasarme a la señora Cristina Mondragón, señorita, le llamo de parte de la doctora Arquimbau.

*(PERE lo mira con los ojos como platos. La telefonista cambia de tono)*

TELEFONISTA: *(en off)* oh, perdón, espere un momento, por favor!

FRANCESC: *(con autoridad)* tengo un poco de prisa, bonita. Vamos… por favor!

*(los ojos de PERE se hacen cada vez más redondos)*

TELEFONISTA*: (en off)* le paso a la señorita Mondragón.

FRANCESC: Gracias bonita!

PERE: pare esta comedia, me acaba de colgar el teléfono en mi cara.

CRISTINA: Diga?

FRANCESC: Señorita Mondragón?

CRISTINA: si, buenas noches doctora.

FRANCESC: No, no soy la doctora Arquimbau, señorita Mondragón.

CRISTINA: *(en off*) Quien habla?

FRANCESC: es el idiota de su marido.

*(PERE se desencaja)*

CRISTINA: cómo?

FRANCESC: nos hemos visto hace un rato. Mi nombre es Francesc Pinyol, soy el idiota que su marido había invitado a cenar esta noche.

CRISTINA: lo escucho

FRANCESC: acabo de enterarme de porqué su marido me había invitado y me siento… ya se puede imaginar. Sé que usted ha tenido un accidente de coche, pero creo que yo estoy tan shockeado como usted… escuche?

CRISTINA: si, si diga.

FRANCESC: pero no la llamo para darle lastima, la llamo porque me la da él a mí. No sé si es el hombre más ruin que he conocido, pero estoy seguro que es el más desgraciado. Yo estaba delante cuando usted le dijo que no vaya al hospital, y le he visto tan perdido, tan poca cosa, que he intentado olvidar que era yo el idiota y he decidido llamarle. *(Silencio)* señora Mondragón?

CRISTINA: Si?

FRANCESC: mi mujer me dejo hace dos años, y ese día se me cayó el mundo encima. He sobrevivido haciendo mis maquetas, pero en el fondo de mí mismo, aún hay un campo de ruinas, y no deseo esto a ningún hombre, ni siquiera a su marido.

CRISTINA: he de suponer que está a su lado.

FRANCESC: Como?

CRISTINA: lo tiene a su lado y le está dictando a la orejita este guion tan bonito y tan emotivo

FRANCESC: en absoluto, señorita Mondragón. Le doy mi palabra que soy yo quien ha tomado la iniciativa de llamarla, y que él no me ha dicho nada en mi orejita.

CRISTINA: si… Lo tiene cerca?

*(FRANCESC duda pero se decide)*

FRANCESC: no le llamo desde una cabina

CRISTINA: porque me llama exactamente?

FRANCESC: señora Mondragón, durante dos horas he visto a su marido buscar desesperadamente su rastro. Hasta llego a llamar a Pascual Meneu a su piso de soltero, y molestarlo cuando estaba en brazos de una mujer que no era usted!

CRISTINA: ha llamado a Meneu?

FRANCESC: usted no se imagina todo lo que él ha hecho esta noche, por amor a usted, se ha reconciliado con su amiga, se ha deshecho de su amante, y hasta ha insultado a un inspector fiscal, ha hecho limpieza en su vida de una manera increíble, y ahora está completamente solo en su gran piso, mezclando alcohol y medicamentos. Estoy muy preocupado por él, es por eso que la llamo señora Mondragón.

*(PERE lo mira muy emocionado. En el otro extremo de la línea, CRISTINA también parece conmovida)*

CRISTINA: me lo pensaré. En todo caso, gracias por haber llamado señor Pinyol.

FRANCESC: adiós señora Mondragón.

CRISTINA: adiós.

*(FRANCESC cuelga y se gira hacia PERE)*

FRANCESC: Llamará

PERE*: (con un nudo en la garganta)* señor Pinyol….

FRANCESC: si?

PERE: iremos a cenar el martes que viene pero esta vez será usted quien me invite. Y estoy seguro que me llevo la palma.

FRANCESC: *(sonríe)* estoy agotado… es muy agotador ser inteligente.

PERE: no lo sé, tendré que probar.

FRANCESC: me tiene que prometer una cosa señor Canut.

PERE: lo que quiera señor Pinyol.

FRANCESC: me tiene que prometer que se lo pensará dos veces antes de tratar a alguien como idiota.

PERE: Lo prometo Francesc. Lo juro.

*(Suena el teléfono. Francesc atiende)CONVERSACIÓN CON CRISTINA*

FRANCESC: Diga? Si señora Mondragón, espere que se lo paso… Cómo? *(cortado)* mmm…. No, no estoy en una cabina, efectivamente he vuelto con su marido pero se lo puedo explicar… escuche? Escuche?

PERE: que idiota! Pero que idiota! Que recontra idiota!

FRANCESC: *(precipitadamente*) la llamaré, la llamaré. Le digo que la llamaré, todo se arreglará.

*(Marca el número mientras cae el telón)*